

# (IN)SEGURAS ONLINE

Experiencias de niñas, adolescentes y jóvenes  
en torno al acoso online

# (IN)SEGURAS ONLINE

## INFORMES “EL ESTADO MUNDIAL DE LAS NIÑAS”

Plan International publicó por primera vez el informe “El estado mundial de las niñas” en 2007. El informe de 2020 en torno a las experiencias de niñas y jóvenes con el acoso en Internet, es el tercero de una serie de informes que anualmente examinan las conductas, actitudes y creencias que limitan la libertad y las oportunidades de las niñas en entornos o ámbitos específicos.

# ÍNDICE

## Preámbulo ..... 5

Por Kevin Abalo, directora ejecutiva de la *Resilience Organisation*, Sudán del Sur.

## Prólogo ..... 6

Por Anne-Birgitte Albrechtsen, CEO de Plan International

## Principales hallazgos ..... 7

## Introducción ..... 6

## Metodología ..... 8

## Un mundo cada vez más digitalizado ..... 10

## Equal Measures 2030 ..... 13

Igualdad de género y acceso a Internet

## Qué hemos aprendido ..... 14

### 1. La importancia de las redes sociales ..... 14

### 2. Experiencias de acoso online por razón de género ..... 16

“No estáis solas”  
Artículo especial: Hannah Al-Rashid, activista ..... 24

### 3. Retratos sobre las personas que acosan en redes .... 26

### 4. El efecto del acoso en niñas, adolescentes y jóvenes ..... 28

“Habla con alguien en quien confíes...”  
Artículo especial: Clauvid Daly, Miss República Dominicana en 2019 ..... 34

### 5. Por ser chica: el acoso en las calles y en las redes sociales ..... 38

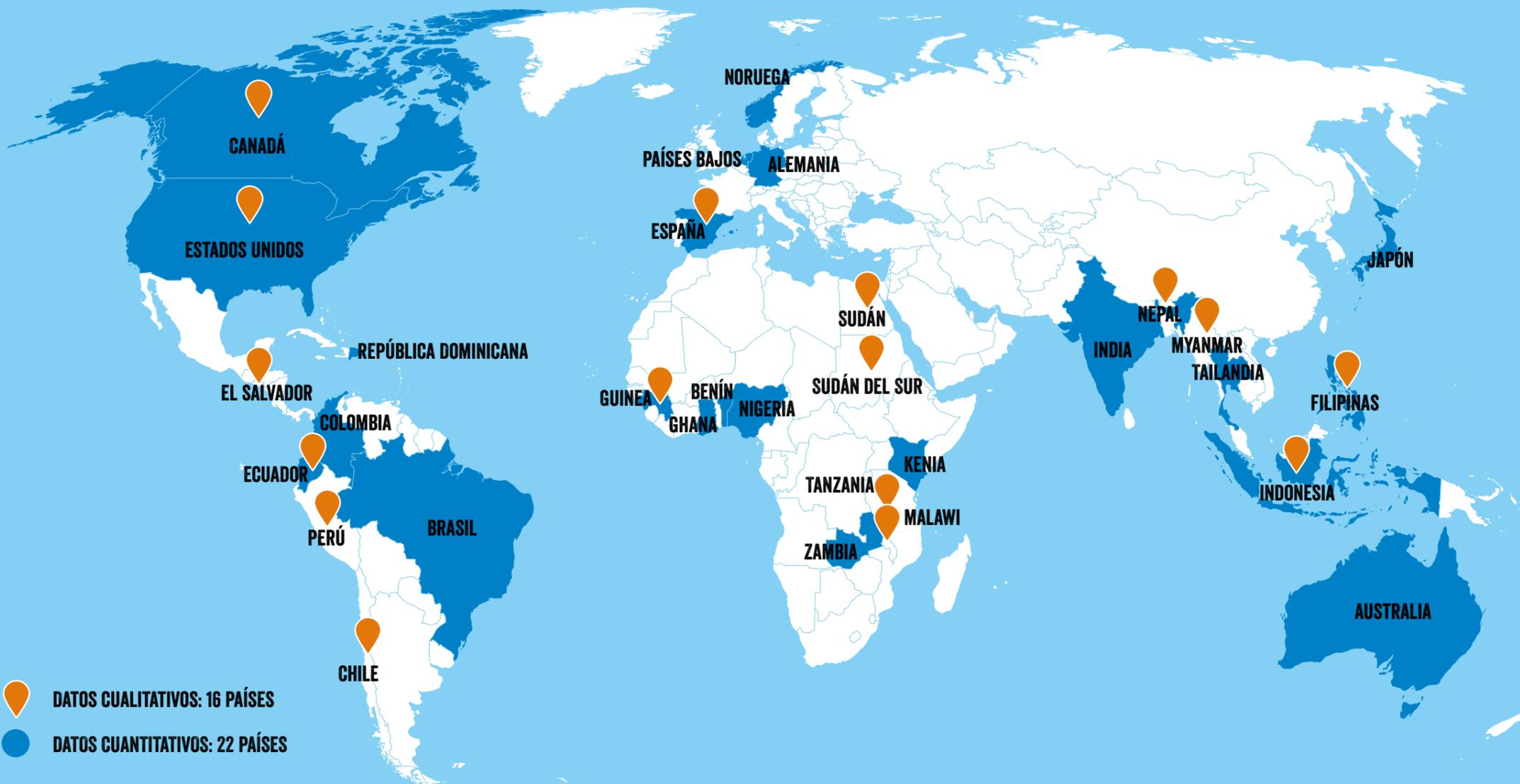
### 6. Generar cambios sociales ..... 40

## Programas y experiencias prácticas ... 44

## Conclusiones ..... 48

## Recomendaciones ..... 50

### PAÍSES QUE HAN PARTICIPADO EN ESTE ESTUDIO



# RECONOCIMIENTOS

Ante todo, queremos agradecer a todas las adolescentes y jóvenes que han compartido sus experiencias sobre el problema del acoso online. Agradecemos especialmente a las participantes de Canadá, Chile, Indonesia, Malawi, Nepal, Filipinas, Sudán del Sur, Tanzania, Estados Unidos, Guinea, Perú, El Salvador, España, Ecuador y Myanmar que han formado parte del estudio cualitativo y nos han contado sus historias y experiencias, así como a las 14.000 niñas y jóvenes de los 22 países considerados para esta encuesta. Les agradecemos su tiempo y la información que nos han aportado.

Agradecemos también a las personas que se detallan a continuación:

**Equipo del informe:** Sharon Goulds, editora principal y autora del informe; Miriam Gauer, Aisling Corr y Jacqui Gallinetti, autoras del informe de investigación original.

**Junta editorial:** Miriam Gauer, gerente de Proyecto e Investigación; Jacqui Gallinetti, directora de Gestión del Conocimiento y la Educación; Danny Plunkett, jefe del Departamento Creativo y de Contenidos; Sarah Carson, jefa de Campañas; Lorraine Ní Annracháin, gerente de Campañas; Davinder Kumar, jefe de Medios de Difusión Globales y de Relaciones Públicas; Aisling Corr, directora de Investigación.

**Contribuyentes adicionales:** también se agradece especialmente a Kevin Abalo, Clauvid Daly y Hannah Al-Rashid por sus aportes a este informe; a Seyi Akiwowo, fundadora y directora ejecutiva de Glitch, por su aporte como consultora de campaña, y a Philip Gonzalo Taylor y Naomi Williams de Global Hub. También extendemos este agradecimiento a las oficinas de Plan International que nos han facilitado estudios de caso programáticos, particularmente, a Sophie Shugg y Pasanna Mutha-Merrenge, de Plan International Australia, y Ryan Lander y Ernesto Almocera, de Plan International Filipinas. Damos las gracias también a Peace Oliver Amuge, de Women of Uganda Net (WOUGNET), por compartir su trabajo. Finalmente, gracias a Albert Motivans, de Equal Measures 2030, por su contribución.

**De Plan International:** Carla Jones, jefa de Comunicaciones; Sean Maguire, director ejecutivo de Sociedades e Influencia Internacional; Lucia Rost, gerente de Investigación; Hannah Johns, asistente de Incidencia y Políticas; y Helen Merrick, gerente de Aprendizaje, Investigación, Inclusión y Género.

**Equipos de las oficinas nacionales y de país:** Gracias al personal de las oficinas de Plan International que han facilitado la participación de las personas encuestadas en la investigación cualitativa y que, en algunos casos, han realizado las entrevistas.

**Las encuestas de la investigación han sido realizadas por:** Kantar Public e Ipsos Public Affairs

**Diseño:** Sandra Dudley

## Créditos fotográficos

Portada: Plan International  
 p.6: Plan International / Jesper Milner Henriksen  
 p.23: Plan International  
 p.24: Hannah Al-Rashid  
 p.34: Clauvid Daly  
 p.37: Plan International  
 p.39: Plan International / Quinn Neely  
 p.47: Plan International / G. Van Buggenhout  
 p.53: Plan International

Ilustraciones: Plan International / Freepik

# PREÁMBULO

**Kevin Abalo es la directora ejecutiva de la Resilience Organisation en Sudán del Sur. La entidad, fundada en 2017, se centra en promover la igualdad de género y los derechos de las mujeres y niñas, y lleva adelante campañas para poner fin a la violencia contra la infancia en los Estados ecuatoriales del centro y el este de África. La organización es parte de la campaña mundial Girls Get Equal, de Plan International, y trabaja para sensibilizar sobre los derechos de las niñas, entre ellos, la libertad de expresión y la educación de las niñas de Sudán del Sur.**



El presente informe sobre el acoso online reflexiona sobre un problema muy grave. El uso de la tecnología está cada vez más extendido en todo el mundo y el papel de Internet en este fenómeno es fundamental. Sin embargo, el odio, el acoso y el abuso presentes en las plataformas online ofrecen su visión menos amable. Entre los ejemplos de acoso, se incluyen el chantaje con imágenes sexuales o pornográficas (“sexorsión”), las amenazas de muerte y la suplantación de la identidad, por mencionar solo algunas muestras de esa larga lista.

Acabar con estas prácticas es difícil y, en los países en desarrollo, no pueden denunciarse fácilmente. En ocasiones, el acoso en las calles y en Internet es tan frecuente que las respuestas de las jóvenes también pueden caer en conductas reprobables. En Sudán del Sur organizamos clubes, dentro y fuera de la escuela, para sensibilizar sobre esta problemática y hacemos campañas para llamar a la acción a través de programas de radio y talleres de música y teatro. Sudán del Sur no tiene leyes que castiguen el acoso online. Quizás las cosas sean diferentes en otros lugares, aunque, según la investigación de Plan International para el presente informe, no parecen diferir demasiado.

En la actualidad, estamos desprotegidas: online, toda la información se encuentra disponible, en cualquier momento y a cualquier hora. Cuando se publican datos sensibles y privados en varios sitios web, se vuelve difícil de controlar, y las niñas y las mujeres jóvenes son más vulnerables a recibir ataques de alguien externo a su entorno. Es aún peor cuando se comparten fotos y novedades en las redes sociales. Los agresores pueden editar las imágenes y manipularlas.

Es importante apoyar a las personas para que reciban protección, y parte del trabajo de la Resilience Organisation es ayudar a las niñas y las jóvenes a conseguirlo, sensibilizando sobre la importancia del uso de contraseñas y el almacenamiento de información, a no compartir contraseñas cuando la conexión no es segura, a crear un nombre de usuario único para cada cuenta y a eliminar la información personal de todo lugar donde pueda encontrarse con facilidad. Todas podemos ser víctimas en Internet, por lo que es necesario aplicar la diligencia debida y cuidar nuestra identidad y privacidad.

Una sola persona no puede conseguir grandes resultados; todas y todos debemos impulsar el cambio y pedir a los gobiernos y las empresas de tecnología que implementen medidas de protección. Las niñas y las mujeres jóvenes están cansadas de ser acosadas y, en algunos casos, esto les está impidiendo beneficiarse de todas las oportunidades que ofrece Internet. El acoso online es un problema que vulnera los derechos humanos.

# PRÓLOGO



**Anne-Birgitte Albrechtsen**  
CEO, Plan International

“Siento miedo cada vez que voy a publicar algo. Creo que todas las niñas sentimos ese miedo”.

Niña, 17 años, Ecuador.

El tema central del informe “El estado mundial de las niñas” de este año es la libertad online, pero precisamente lo que revela es su ausencia. En lugar de sentirse libres y empoderadas para expresarse online, las niñas suelen ser acosadas, abusadas y expulsadas de los espacios online. Los confinamientos por la pandemia de la COVID-19 han provocado que alrededor de 700 millones de niñas que no pueden ir a la escuela, pasen más tiempo que nunca en sus hogares y en internet. Para evitar la propagación del virus, algunas cuestiones esenciales para nuestra sociedad se han trasladado a internet. Por ese motivo, ahora es más importante que nunca que las niñas y las jóvenes tengan un acceso pleno e igualitario a las oportunidades que ofrecen las redes sociales e internet.

La investigación que se detalla en este informe es el resultado de entrevistas realizadas a más de 14.000 niñas y adolescentes en 22 países, y que comparten historias similares de acoso y discriminación. Esta discriminación se basa en acoso por su nacionalidad, identidad racial, nivel educativo, discapacidad e identidad sexual y de género. Las jóvenes que se dedican al activismo —entre ellas niñas, adolescentes, jóvenes LGTBQ+ o que luchan por la igualdad de género— suelen ser atacadas de manera especialmente agresiva y suelen recibir amenazas contra su vida y la de su familia. Estos niveles de acoso están silenciando la voz de las chicas en las redes sociales.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) abogan por el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), entre ellas, el acceso universal a internet, para reducir la desigualdad de género. Los mercados de tecnología móvil están en expansión en los países en desarrollo, donde el acceso a internet ha aumentado con rapidez, pero no existen medidas eficaces para proteger a las niñas frente a la violencia de género online. Apenas existen datos para conocer la magnitud del problema, y los mecanismos de denuncia de los sitios web y las plataformas de medios sociales suelen ser inadecuados e ineficaces. No todas las niñas tienen acceso a internet, y debemos asegurarnos de no dejar a nadie atrás, cerrar la brecha de género digital y exigir un acceso igualitario para todas ellas. Sin embargo, no podemos detenernos en esa fase. Es hora de que los gobiernos y las empresas de tecnología sean más estrictos con quienes acosan en redes sociales.

Las niñas demandan un cambio, y el cambio es posible. Espero que este informe y la campaña Girls Get Equal de Plan International hagan que este tema cobre mayor relevancia y contribuya al gran trabajo sobre este problema que, desde hace ya muchos años, están llevando adelante los movimientos y organizaciones de la sociedad civil liderados por niñas y mujeres. Espero que escuchar y entender las realidades cotidianas de las niñas motive a las empresas de redes sociales, a los gobiernos y a la sociedad civil a actuar.

# PRINCIPALES HALLAZGOS

- Más de la mitad de las niñas encuestadas de todo el mundo han sufrido acoso y abusos online.
- Una de cada cuatro niñas acosadas online se siente en riesgo de ser agredida físicamente como consecuencia.
- El acoso online está silenciando las voces de las niñas y jóvenes.

Se las acosa solo por ser niñas, y si se pronuncian sobre los temas que les interesan, los ataques son más graves. La raza, la sexualidad y la discapacidad también son objeto de acoso. Ningún lugar parece seguro y, para muchas, el acoso online —que las persigue hasta sus hogares y tiene impactos reales— causa tanto temor físico y emocional como el acoso callejero. Ambos se entrelazan y son el resultado de la discriminación de mujeres y niñas para mantenerlas apartadas del espacio público.

Quienes acosan, y amenazan con violar y ejercer violencia física, emplean lenguaje abusivo y sexista, publican fotos manipuladas y envían imágenes pornográficas, pueden mantenerse libres y permanecer en el anonimato, mientras que las niñas suelen estar asustadas, comienzan a limitar sus publicaciones y se ven obligadas a intentar protegerse a sí mismas.

Es hora de que esto acabe. Las niñas y las jóvenes exigen un cambio. Estas experiencias no son “normales”, y las niñas no deberían tener que soportar comportamientos en redes sociales que en la calle serían delitos. Los gobiernos y las empresas de redes sociales deben tomar medidas.

Los gobiernos y toda la sociedad toda deben controlar estrictamente este acoso, y las empresas de redes sociales deben usar sus capacidades tecnológicas y sus recursos para que la libertad online de las niñas y las jóvenes esté en el centro de su agenda.

## Las empresas de redes sociales deben:

- Crear mecanismos de denuncia más efectivos y accesibles, que sean específicos para combatir la violencia de género.
- Exigir responsabilidades a quienes cometen las agresiones.
- Recolectar datos desagregados por género que reconozcan las identidades interseccionales de las niñas y permitan conocer la escala y magnitud del problema.
- Dar la relevancia necesaria a este problema.

“Las redes sociales pueden ser espacios increíbles para, por ejemplo, expresar opiniones y compartir información..., pero también pueden ser lugares horribles donde criticar y propagar el odio anónimamente...”.

Joven, 22 años, Chile

**ADVERTENCIA: EL PRESENTE INFORME CONTIENE DESCRIPCIONES DE VIOLENCIA Y ABUSO SEXUAL.**

# INTRODUCCIÓN

El informe “El estado mundial de las niñas” de este año, elaborado por Plan International, se basa en una investigación realizada en 22 países a más de 14.000 niñas y mujeres jóvenes. Su objetivo es descubrir y entender las experiencias de las niñas y jóvenes en redes sociales y plataformas online: cuáles usan, por qué las usan, cuáles son sus experiencias en torno al acoso online, quiénes son los agresores y qué efectos ha tenido el acoso online en sus vidas y en su uso de las redes sociales.

En 2018, el informe “El estado mundial de las niñas” —(In)seguras en la ciudad: las experiencias diarias de niñas y mujeres jóvenes— se basó en una investigación realizada en cinco ciudades muy diferentes que documenta las experiencias —marcadas por el miedo y la resignación— de las niñas en relación con el acoso callejero. Dos años después, si bien el enfoque se centra en el acoso online, las historias no son muy diferentes. Puede que el acoso no se dé cara a cara, pero es invasivo, suele ser intimidante y restringe la libertad de las niñas de modos similares.

Las niñas son objeto de acoso online por el simple hecho de ser jóvenes y mujeres, y los ataques son más graves si ellas expresan sus opiniones políticas, tienen discapacidad, son racializadas o se identifican con el colectivo LGTBQ+. El acoso incluye desde desde el menosprecio por las opiniones expresadas hasta la amenazas violentas, así como el envío de imágenes pornográficas no deseadas. Al igual que el acoso callejero, es violento, suele provocar daños psicológicos y también desembocar en daños físicos reales.

Existen muchas definiciones de acoso online por motivos de género, pero, para la presente investigación, se ha usado la siguiente: “acción realizada por una o más personas que daña a otras por su género. Esta acción se lleva a cabo a través de internet o la tecnología móvil, e incluye vigilar, intimidar, acosar, difamar, incitar al odio, explotar y troleo por motivos de género”.<sup>1</sup>

Para todas las niñas y jóvenes que han participado en la investigación, las redes sociales son una parte importante de sus vidas. Las usan para el activismo, el entretenimiento, la formación y el mantenimiento de las relaciones con amistades y familiares.

“En realidad, las redes sociales son muy importantes en la actualidad, y las uso tres o cuatro horas al día”.

Joven, 18 años, Nepal.

“Son parte esencial de mi vida cotidiana, también para comunicarme y mantener el contacto con mis amigos y familiares”.

Joven, Myanmar, edad desconocida.

Durante la pandemia de la COVID-19, la presencia online se ha vuelto cada vez más importante: constituye un salvavidas para quienes están aislados en su hogar y una herramienta fundamental para los y las jóvenes que se esfuerzan por mantenerse al día con sus estudios y permanecer en contacto con el resto del mundo.

El acceso a internet, y la seguridad online, son un problema de derechos humanos y un indicador de la igualdad de género. Las plataformas y redes sociales pueden ofrecer a las niñas y los jóvenes un espacio de debate, así como una oportunidad para hacerse escuchar. Sin embargo, cuanto más se expresan, más amenazas y menosprecio reciben. No debe permitirse que la discriminación que las niñas sufren en las calles determine sus experiencias online: el acoso no debe limitar la capacidad de las niñas y los jóvenes de aprovechar todas las oportunidades que ofrecen las redes sociales. Sus voces, los problemas que les afectan, corren peligro de ser silenciados por el acoso; su activismo puede ser obstaculizado, y su confianza, dañada por la intimidación y humillación. Nada de esto se reconoce ni tampoco se responsabiliza a las empresas de redes sociales ni a quienes comenten los abusos.

## ¿El espacio de quién?, ¿qué libertad?

La libertad de expresión es uno de los principios fundamentales que regulan el uso de internet y de las redes sociales. Por lo general, nadie se responsabiliza de la información falsa, los abusos o el acoso, que forman parte del entorno digital. Quienes ejercen el acoso, que fuera de internet se verían sujetos a las leyes, siguen con impunidad en internet y, generalmente, bajo un anonimato que los empodera.

La libertad puede ser un tema complicado: cuando se priorizan los derechos de algunas personas, ¿cuáles son las voces que se silencian? Un sistema que fue diseñado para que todas las personas nos conectemos y compartamos información, está en peligro de convertirse en una plataforma que dé más poder a quienes ya lo tienen y en una fuerza que, en las palabras del fundador de la World Wide Web (red informática mundial), es “antihumana”.<sup>2</sup>

“La red es para todas las personas y, juntas, tenemos el poder para cambiarla. No será sencillo. Pero si soñamos un poco y trabajamos mucho, podremos obtener la red que deseamos”.<sup>3</sup>

Tim Berners-Lee,  
fundador de la World Wide Web.

En 2017, los crecientes niveles de incitación al odio, acoso y noticias falsas en internet llevaron a Alemania a adoptar la Ley para la Mejora del Cumplimiento de la Ley en las Redes Sociales, también conocida como la Ley “NetzDG”. Obliga a que las empresas de redes sociales como Twitter, Reddit y Facebook eliminen las incitaciones al odio y otros contenidos ofensivos o que generen controversia en el plazo de 24 horas. No hacerlo puede generar multas de hasta 50 millones de euros. En consecuencia, las empresas de redes sociales cumplen; por ejemplo, Facebook tiene dos centros de eliminación de contenido en Alemania y emplea a 1200 personas para que hagan seguimiento de los contenidos.<sup>4</sup> En junio de 2020,<sup>5</sup> la ley se modificó para exigir mayor responsabilidad de parte de las empresas de redes sociales y también disposiciones penales para quienes ejercen acoso. Las nuevas modificaciones obligan a las empresas de redes sociales a, además de eliminar las publicaciones en el plazo de 24 horas, denunciar los contenidos delictivos a la policía federal alemana. Se trata de una ley que ha generado controversia y ha sido objeto de muchas críticas con el argumento de que restringe la libertad de expresión, pero que ha resultado efectiva.<sup>6</sup>

## METODOLOGÍA

El informe de este año se basa en dos métodos de recolección y análisis de datos. Los datos cuantitativos se han recopilado en 22 países, mientras que los datos cualitativos incluyen entrevistas en profundidad con 18 activistas jóvenes de 16 países.

**1. Datos cuantitativos:** los datos se han obtenido mediante una encuesta de 16 preguntas cerradas que consultan a las niñas sobre su uso de las redes y medios sociales, sus experiencias en relación con el acoso online, las consecuencias del acoso en internet y sus posibles soluciones. Dos consultoras han gestionado la encuesta online y las entrevistas telefónicas asistidas por ordenador a las personas participantes: niñas y jóvenes de entre 15 y 25 años de edad, seleccionadas de un grupo preestablecido.

En total, se han realizado 14.071 entrevistas en 22 países: Alemania, Australia, Benín, Brasil, Canadá, Colombia, Ecuador, España, Estados Unidos, Filipinas, Ghana, Guinea, India, Indonesia, Japón, Kenia, Nigeria, Noruega, Países Bajos, República Dominicana, Tailandia, Zambia.

**2. Datos cualitativos:** los datos se han obtenido en un periodo de tres semanas entre marzo y abril mediante entrevistas a personas clave en esta cuestión. La duración de las entrevistas fue de entre 35 minutos y una hora, y fueron realizadas mediante llamadas por Skype y WhatsApp. El guión de la entrevista se estructuró en cuatro secciones de entre cuatro y seis preguntas cada una, con los mismos encabezados que la encuesta cuantitativa. Todas las preguntas eran abiertas y exploratorias, por lo que dieron a las jóvenes la oportunidad de ofrecer la información que les resultara más interesante.

Las entrevistadas fueron un grupo variado de activistas jóvenes de entre 15 y 25 años, que aportan una perspectiva interseccional. Se entrevistó a 18 niñas y mujeres jóvenes de entre 15 y 24 años provenientes de 16 países de todo el mundo: Canadá, Chile, Indonesia, Malawi, Nepal, Filipinas, Sudán del Sur, Sudán, Tanzania, Estados Unidos, Guinea, Perú, El Salvador, España, Ecuador y Myanmar.

De conformidad con los procedimientos éticos y de salvaguarda, dos miembros del personal de Plan International realizaron las entrevistas. Se proporcionaron hojas de información sobre la investigación con antelación, en el caso de las niñas menores de 18 años, también se pidió el consentimiento antes de las entrevistas; además, se pidió su consentimiento verbal para grabarlas. En todo el proceso de recolección de datos, su análisis y la elaboración de informe se garantizaron la confidencialidad y el anonimato.

Principalmente, se usó el idioma inglés, seguido por el español y el francés.

# UN MUNDO CADA VEZ MÁS DIGITALIZADO

El uso de internet es cada vez mayor y las plataformas de comunicación y las redes sociales ofrecen cada vez más formas de mantener a las personas conectadas. El futuro es indudablemente digital. 2019 fue un año de hitos: la mitad del mundo comenzó a participar en internet; se celebró el 30° aniversario de la red informática mundial, y se estimó que había alrededor de 21.700 millones de dispositivos conectados, con más de 74.500 GB de datos enviados por internet cada segundo.<sup>8</sup> A abril de 2020, hay 4.570 millones de usuarias y usuarios activos en internet y 3.760 usuarias y usuarios activos de redes sociales; la tasa global de presencia online es del 59%. A pesar de esto, el acceso sigue siendo un problema en muchos lugares y nueve de los diez países con menor penetración de internet se encuentran en África.<sup>9</sup> Regionalmente, el norte de Europa está en primer lugar, con una tasa de presencia en internet del 95% de entre la población. Los países que cuentan con más presencia de Internet son Emiratos Árabes Unidos, Dinamarca y Corea del Sur.<sup>10</sup>

La red informática mundial se abrió a usuarios externos dos años después de la adopción de la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño en 1989, y 12 años después de la adopción de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer. Estos dos marcos de derechos humanos que protegen a las niñas y mujeres jóvenes —salvaguardando sus derechos fundamentales y permitiéndoles participar en todos los aspectos de su vida— se redactaron en un momento en el que el mundo online no existía. Si bien ambos se expusieron de modo que su aplicación fuera lo suficientemente amplia y pertinente para la mayoría de las situaciones, la comunidad internacional de derechos humanos, en efecto, estaba apenas poniéndose al día.<sup>11</sup> Para 2014, cuando el Comité sobre los Derechos del Niño realizó el Día de Debate Digital “Los Derechos de la Infancia en la Era Digital”, estaba claro que los derechos de la infancia en relación con los medios de comunicación digitales requerían mayor atención. Entre las muchas recomendaciones —que van desde el seguimiento periódico de las políticas y leyes de derechos humanos, para

**“Creemos que internet es un bien público que debe usarse, gestionarse y regirse como tal... Para las niñas y los niños, internet es un medio, una herramienta, un mecanismo que actúa como camino para la materialización de todos los demás derechos”.**  
World Wide Web Foundation<sup>7</sup>

garantizar que estén actualizados a los cambios sociales, hasta el apoyar el desarrollo de las competencias digitales de las niñas y los niños—, puede encontrarse una que reconoce la necesidad de que se **“intensifiquen los esfuerzos destinados a lograr la eliminación efectiva de todas las formas de discriminación contra las niñas y a combatir los estereotipos de género y las normas sociales que limitan las oportunidades de las niñas para acceder y utilizar la tecnología, por ejemplo, poniendo en marcha programas de sensibilización”**.<sup>12</sup>

El problema de los derechos de las niñas y la discriminación de género está claramente identificado, pero, en 2014, el debate se centró más en el acceso que en la seguridad. Sin embargo, en 2017 se hicieron avances, cuando el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer (CEDAW) adoptó una Recomendación General en la que reconoce que la violencia de género se produce en **“todos los espacios y esferas de la interacción humana”, incluso “a través de entornos tecnológicos, como las formas contemporáneas de violencia que se producen online y en otros entornos digitales”**.<sup>13</sup> La Recomendación General menciona explícitamente a las niñas y exige que los Estados tipifiquen como delito e introduzcan sanciones legales para todas las formas de violencia de género en todas las esferas en que se produzcan —específicamente, violencia de género que constituya una violación de la integridad física, sexual o psicológica de las mujeres y las niñas—,<sup>14</sup> y también que garanticen que las supervivientes de la violencia de género tengan acceso a la justicia.<sup>15</sup>

Lamentablemente, estas iniciativas no han generado soluciones adecuadas y específicas a nivel nacional para las niñas, adolescentes y mujeres que sufren acoso online. La mayoría de las leyes diseñadas para regular internet tienen como objetivo temas transaccionales, financieros y de comercio electrónico. Las leyes que sí intentan abordar el acoso están, en su mayoría, desactualizadas y son ineficaces.<sup>16</sup>

## ¿Qué es la violencia online contra las mujeres y las niñas?

La definición de violencia online contra las mujeres y las niñas aportada por la **Comisión de la Banda Ancha** incluye incitar al odio, hackear o interceptar comunicaciones privadas, robar la identidad, intimidar online y amenazar.<sup>17</sup> La Comisión también observa que puede implicar convencer a una persona para que se quite la vida (incitar al suicidio o justificar un genocidio) y también el facilitar otras formas de violencia contra las mujeres y las niñas, como la trata de personas y el comercio sexual. También incluye el troleo, el acoso cibernético, los correos electrónicos agresivos, el porno vengativo o el sexting.<sup>18</sup> Por supuesto, las diversas formas de acoso online no se cometen solamente contra niñas y mujeres. Sin embargo, como resultado de la desigualdad de género imperante en nuestra sociedad, las mujeres y las niñas son particularmente vulnerables a estos ataques.

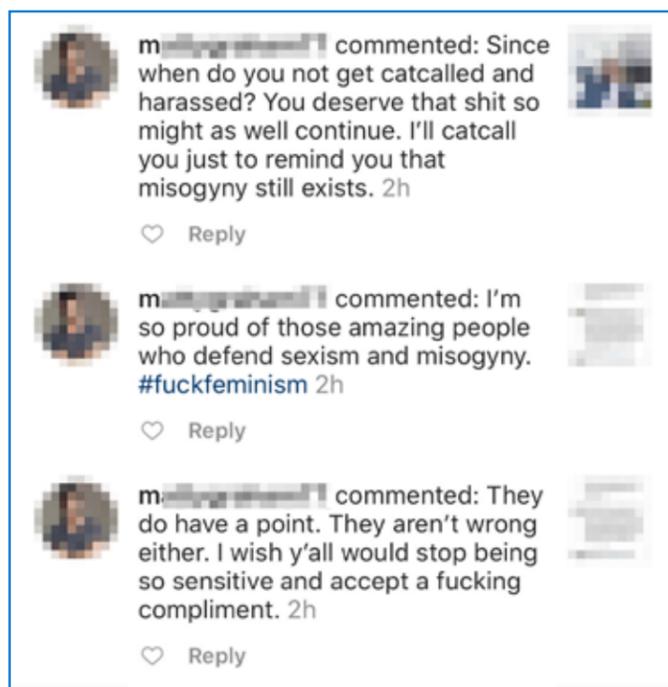
- **La World Wide Web Foundation y la Asociación Mundial de Niñas Guías y Niñas Scouts** realizaron en 2020 una encuesta global sobre la experiencia de jóvenes con el abuso y el acoso online. Según la encuesta, el 52% de las niñas y las jóvenes han sufrido acoso online, entre ellos, mensajes amenazantes, acoso sexual y difusión de imágenes privadas sin consentimiento; el 64% de todas las personas encuestadas conocen a alguien que ha sufrido acoso, abuso o violencia, y la principal preocupación de las personas jóvenes es la difusión de sus imágenes, videos o mensajes privados sin su consentimiento: el 30% indica que eso es lo que más les preocupa.<sup>19</sup>
- **Amnistía Internacional** realizó una investigación cuantitativa y cualitativa acerca de las experiencias de las mujeres en las redes sociales que incluye el grado en escala, la naturaleza y el efecto de la violencia y los abusos hacia mujeres en Twitter, con especial enfoque en el Reino Unido y los Estados Unidos.

El estudio demuestra que la naturaleza de los abusos incluye amenazas directas o indirectas de violencia sexual, abusos discriminatorios que apuntan a uno o más aspectos de la identidad de una mujer, el acoso específico y las violaciones a la privacidad como el *doxing*<sup>20</sup> o la difusión de imágenes íntimas o sexuales de una mujer sin su consentimiento.<sup>21</sup>

- Un estudio de 2018 sobre la discriminación hacia niñas y mujeres cita muchos ejemplos de acoso online contra las mujeres: el 76% de las mujeres australianas menores de 30 años aseguran haber sido acosadas en la red; en los Estados Unidos, las mujeres jóvenes son objeto de la intimidación y el acoso sexual online en una gran proporción; en Pakistán, el acoso online a las mujeres “está comunmente aceptado como parte de la vida diaria de las mujeres paquistaníes”. Los medios de comunicación tradicionales han jugado un papel significativo amplificando o incluso promoviendo el acoso online. Cuando, en verano de 2016, se estrenó una nueva versión de la película *Ghostbusters* (Cazafantasmas) en la que todas las protagonistas eran mujeres, la única protagonista negra se vio forzada a cerrar temporalmente su cuenta de Twitter como consecuencia del acoso con mensajes racistas, amenazas e imágenes pornográficas por parte de trolls<sup>22</sup>.

- Una encuesta publicada en 2015 por la **Comisión de la Banda Ancha** se basa en varios estudios para demostrar la prevalencia del acoso online contra las mujeres y las niñas. El estudio en cuestión, indica que las mujeres de entre 18 y 24 años corren un riesgo mayor de verse expuestas a todo tipo de violencia online, y tienen una “probabilidad única de sufrir acoso sexual”. Para enfatizar esta idea, se hace referencia a una investigación en la Unión Europea (UE) que muestra que, a partir de los 15 años de edad, el 18% de las mujeres han sufrido alguna forma grave de violencia online, es decir, aproximadamente 9 millones de mujeres<sup>23</sup>.

Las empresas de redes sociales no son propietarias de los contenidos publicados y, por tanto, no se creen responsables de ellos, pero hay cada vez más voces que expresan que deberían serlo.<sup>24</sup> El control de contenidos nocivos puede ser difícil, pero no es imposible<sup>25</sup>, y las empresas propietarias de



las plataformas tienen tanto los recursos económicos como las capacidades tecnológicas para realizar esa tarea.

Este es un problema que no ha recibido la atención suficiente, especialmente en lo que respecta a las vulnerabilidades de las niñas y las jóvenes. La presencia online ofrece muchas oportunidades: para muchas y muchos jóvenes, es una parte fundamental de su vida y puede fomentar su bienestar. Sin embargo, también hacen referencia a efectos negativos que influyen en su autoestima, su felicidad y su capacidad de beneficiarse de las oportunidades que les pueden facilitar las redes sociales.<sup>26</sup> Queda mucho camino por recorrer para entender el acoso online: quiénes lo sufren y por qué, quiénes lo llevan a cabo, cuál es la naturaleza del abuso y, más importante aún, cuál es su efecto sobre las niñas, adolescentes y jóvenes.

El informe “**El estado mundial de las niñas**” de este año analiza estas preguntas desde un contexto de derechos humanos y defensa de la igualdad de género. Se centra en las experiencias de las niñas y las jóvenes, amplifica sus voces mientras narran sus historias y también presta atención a las soluciones que ellas mismas sugieren.

## EQUAL MEASURES 2030 IGUALDAD DE GÉNERO Y ACCESO A INTERNET

En el año 2016, un grupo de socios de distintos sectores fundó Equal Measures 2030 con el objetivo de impulsar los avances en materia de igualdad de género y garantizar que los movimientos de niñas y mujeres, activistas y personas encargadas de tomar decisiones cuenten con información y datos accesibles que dirijan las iniciativas para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas sin dejar a nadie atrás.

<https://www.equalmeasures2030.org/>

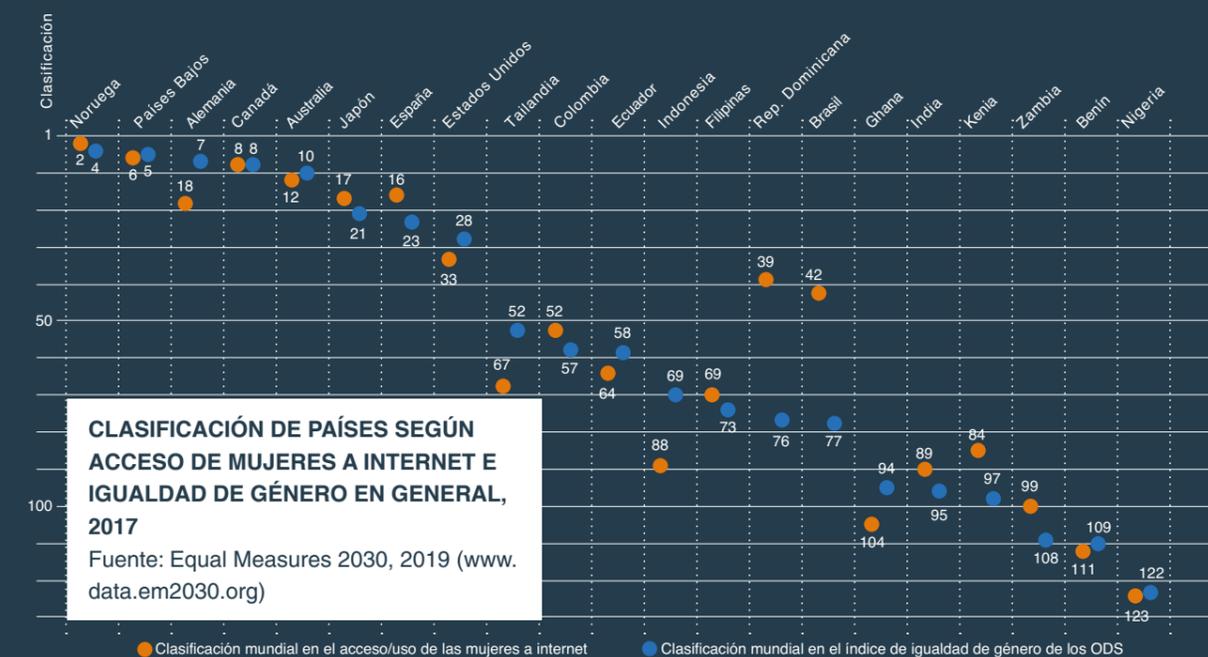
Los 22 países que se incluyen en el estudio reflejan diferentes contextos sobre la situación de las niñas y las mujeres, que son relevantes para entender el acoso online. Por ejemplo, el cuadro que mostramos a continuación enfatiza las diferencias en las métricas globales de igualdad de género e incluye desde los países con las puntuaciones más altas en el Índice de Igualdad de género de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), como Noruega (cuarto en el mundo) y los Países Bajos (quinto en el mundo), hasta países en puestos mucho más bajos en la clasificación, como Benín (109<sup>o</sup>) y Nigeria (122<sup>o</sup>).<sup>27</sup>

Sin embargo, en términos de prevalencia del acceso/uso de internet de las mujeres, los puestos de algunos países en las clasificaciones son muy diferentes. El cuadro muestra que las tasas de acceso a internet de las mujeres en Brasil, República Dominicana (puesto número 76 en el ranking mundial sobre igualdad de género, pero el 39 en cuanto

a acceso/uso de internet por parte de las mujeres) y Kenia son mayores que lo que indicaría su puesto en la clasificación de igualdad de género. También hay países —por ejemplo, Alemania, Estados Unidos, Tailandia e Indonesia— con tasas de acceso/uso de internet por parte de las mujeres menor de lo esperado, cuyos puestos en la clasificación general sobre igualdad de género son aún más bajos. Si bien este ranking se refiere al uso de internet por parte de las mujeres, otros datos muestran que las mayores brechas de género en el acceso a internet se encuentran en India, Benín, Guinea, Ghana y Nigeria.<sup>28</sup>

Entre los países con las mayores tasas de uso de internet por parte de mujeres, la participación de las adolescentes ha crecido y se ha estabilizado con el paso del tiempo. Por ejemplo, en Noruega y en los Países Bajos, más del 95% de toda la población se ha conectado a Internet en los últimos 3 meses.<sup>29</sup> En estos países, el uso universal a internet y a las redes sociales, probablemente faciliten la orientación formal e informal de las niñas y las mujeres jóvenes sobre cómo gestionar los riesgos relacionados con las redes sociales.

Por otro lado, en países en los que las mujeres tienen menores tasas de uso de Internet, es posible que las niñas y las jóvenes se encuentren más aisladas en su experiencia online. Si bien el uso de internet está cada vez más extendido, todavía es muy limitado en algunos países. Según encuestas nacionales de 2018 sobre el uso de internet en los últimos 12 meses, la participación de las jóvenes de 15 a 19 años y de 20 a 29 años osciló entre el 6% y 9% en Benín, el 14% y el 20% en Nigeria, y el 19% y 22% en Guinea. Para muchas niñas y jóvenes, el uso de internet y medios sociales continúa siendo complejo.



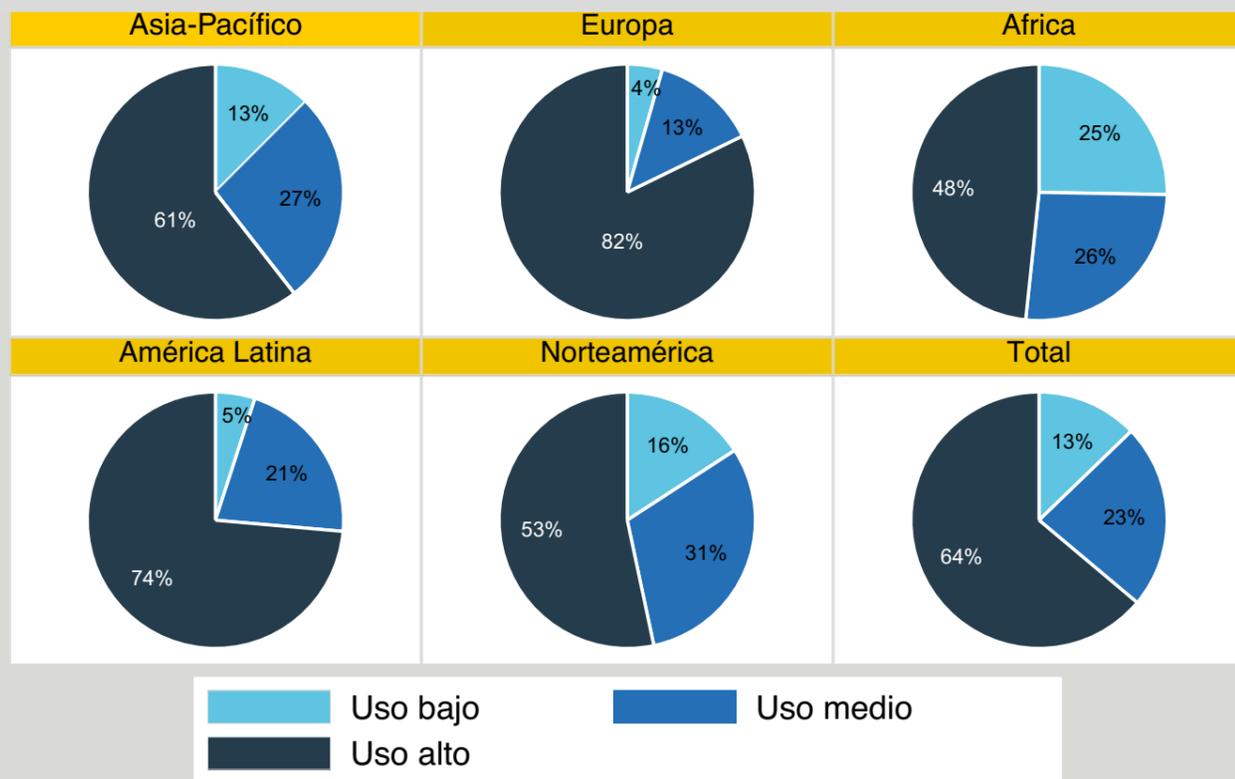
# QUÉ HEMOS APRENDIDO

## 1. LA IMPORTANCIA DE LAS REDES SOCIALES

Cuando preguntamos a las niñas y las jóvenes de los 22 países incluidos en esta encuesta sobre el uso que le dan a las redes sociales, el 98% de ellas afirma usarlas; el 74% de quienes las usan hacen publicaciones frecuentemente o muy frecuentemente, y el 64% comentan frecuentemente o muy frecuentemente las publicaciones que hacen otros/as usuarios/as. Teniendo en cuenta las respuestas de todos los países, el 64% de las niñas y las mujeres jóvenes tienen un uso alto de redes sociales; el 23% un uso medio, y el 13% un uso bajo.

El uso de las redes sociales está más extendido entre las niñas de 15 años (72%) y es menos frecuente entre las mujeres de 25 años (57%). Los comentarios de las participantes en la entrevista cualitativa respaldan la importancia que tienen las redes sociales para las niñas y las jóvenes, así como el tiempo que pasan conectadas; todas reconocen que las redes sociales forman parte de sus vidas. Estas herramientas se consideran importantes por varias razones: para mantenerse en contacto con amistades, comunicarse con la familia, acceder a oportunidades de

### USO DE LAS REDES SOCIALES POR REGIÓN



Gráficos por región

empleo, divulgar y obtener información, mantenerse al día con los temas de actualidad, interactuar con una amplia variedad de personas y crear comunidades online.

“Sinceramente, son extremadamente importantes para mí. Es decir, crecí en la época en que todas estas aplicaciones se estaban volviendo muy famosas, y están muy de moda entre los y las jóvenes. Pero creo que paso conectada la mayor parte de mi día... uso internet a diario y por muchas horas”.

Joven, 20 años, Sudán.

Las personas que respondieron las entrevistas como informantes clave son, en todos los casos, activistas que usan las redes sociales para expresar su opinión sobre temas controvertidos —desde el cambio climático hasta la violencia de género y el empoderamiento de mujeres y niñas— y que son importantes para ellas.

“Subo textos y fotos, y comparto artículos de otras personas. Además, en ocasiones hago comentarios sobre temas que me interesan”.

Niña, 17 años, Ecuador.

“Redacto artículos breves en función de lo que estudio y sobre temas según sea un día importante o se dé una coyuntura política determinada. A menudo comparto noticias serias sobre violaciones a mujeres y niños”.

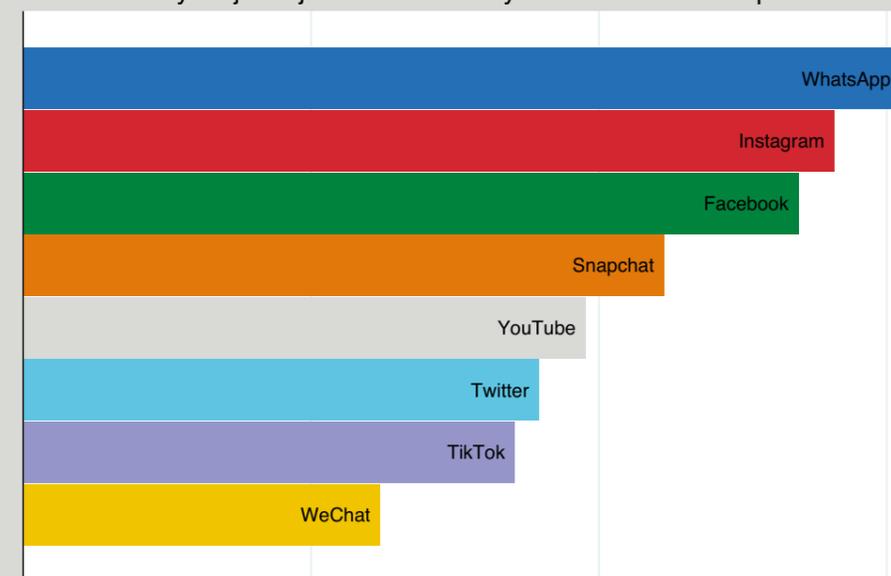
Joven, 24 años, Perú.

Las redes sociales y herramientas online utilizadas por la mayoría de las niñas en los 22 países encuestados son WhatsApp (60%), Instagram (59%) y Facebook (53%).

El uso de plataformas varía según la edad: WhatsApp es una de las plataformas de mensajería usadas con mayor frecuencia por todas las edades, pero las mujeres jóvenes usan Facebook con mayor frecuencia que las adolescentes, quienes prefieren Instagram. Las adolescentes también usan Snapchat y TikTok, una plataforma cada vez más popular entre las adolescentes y menos entre las jóvenes. No todas estas plataformas son lugares abiertos de conversación; WhatsApp, por ejemplo, es un servicio de mensajería cerrado, mientras que Facebook, TikTok e Instagram ofrecen amplias posibilidades de interacción abierta y presentan un riesgo mayor de acoso por parte de usuarios desconocidos.

### PLATAFORMAS DE MEDIOS SOCIALES DE USO MÁS FRECUENTE

niñas y mujeres jóvenes entre 15 y 25 años - todos los países



## 2. EXPERIENCIAS DE ACOSO ONLINE POR RAZÓN DE GÉNERO

“Según mi configuración de privacidad, solo mis amistades pueden ver mis fotografías, pero recibí un mensaje anónimo de alguien que decía que, si no le enseñaba mi trasero, iba a publicar fotos mías. Este hombre, que hasta hoy no sé quién es, me envió fotos mías que nadie más tenía, de lugares en los que había estado... Se lo conté a mi familia y a mi hermano. Tengo miedo; siento miedo cada vez que voy a publicar algo. Creo que todas las niñas sentimos ese miedo”.

Niña, 17 años, Ecuador.

Tomando como referencia los 22 países en los que se han realizado las encuestas, el 58% de las niñas afirman que han sufrido algún tipo de acoso online en redes sociales, cifra que respaldan 15 de las 18 participantes de las entrevistas en profundidad.

Solo se observan pequeñas diferencias entre regiones: en Europa, el 63% de las niñas informan haber sufrido acoso, seguidas por el 60% de las niñas en América Latina, el 58% de las niñas en la región Asia-Pacífico, el 54% en África y el 52% en América del Norte.

Incluso entre las niñas que no han sufrido acoso online, la mayoría conocen a otras niñas o jóvenes que sí lo han sufrido. En las entrevistas cualitativas, las niñas han presenciado acoso online a otras personas han sentido cambios en su propio comportamiento:

“Nunca he sufrido acoso online, pero en ocasiones tengo miedo de publicar o comentar en las redes sociales por [miedo a] recibir comentarios negativos o que me juzguen”.

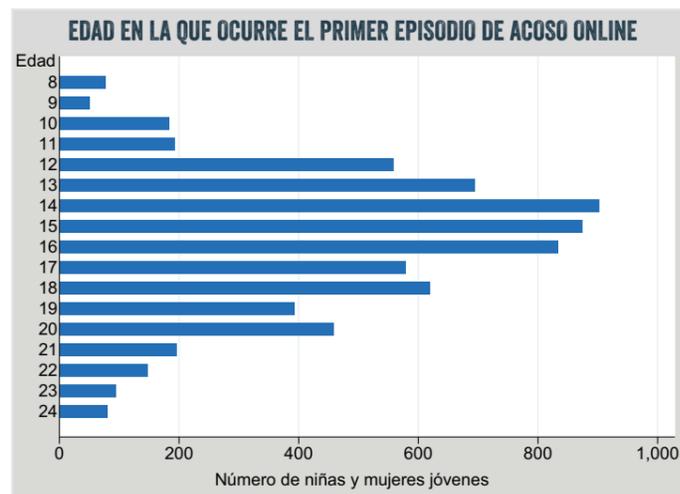
Niña, 17 años, Indonesia.

Las niñas informan que el acoso en redes sociales tiene su pico entre los 14 y los 16 años. Conforme van creciendo, aprenden a protegerse mejor, y la joven a quien se cita a continuación no es la única que se considera causante del acoso debido a su inmadurez, en lugar de referir la responsabilidad a quien lo comete.

“Acabo de cumplir 20 años; el momento en que más acoso sufrí fue entre los 9 y los 14, creo. Era inmadura y no sabía cómo responder a la mayoría de las cosas que estaban sucediendo. Además, intentaba ser lo más abierta posible, así que recuerdo que solía usar casi siete plataformas de redes sociales al día”.

Joven, 20 años, Sudán.

Las niñas más pequeñas son percibidas como más vulnerables por quienes acosan. Como comenta una joven de Sudán: “Quizás las personas se sientan más cómodas actuando así con una niña pequeña”.



El 23% de las niñas y las mujeres jóvenes relatan experiencias de acoso en Instagram y el 14% en WhatsApp, pero es en Facebook donde se sienten especialmente inseguras: el 39% de las niñas declaran que han sufrido acoso en esta plataforma. En las entrevistas cualitativas también se percibe cierta desconfianza respecto a Facebook:

“Puedo decir que soy (se ríe) más cuidadosa ahora porque ya no entro tanto en Facebook. Solo accedo de vez en cuando para evitar comentarios negativos, cosas explícitas o contenidos similares. Prefiero quedarme en WhatsApp porque allí me siento más segura”.

Joven, 23 años, Malawi.

“En Facebook he aceptado y eliminado a muchas personas. En Instagram me siento menos atacada; en Facebook hay más violencia”.

Joven, 24 años, Perú.

Es más frecuente que las jóvenes denuncien el acoso que las adolescentes, a pesar de que estas últimas usan más las redes sociales. Esto no quiere decir, necesariamente, que sufran menos acoso, sino que, probablemente, son menos conscientes que las chicas más mayores de qué es el acoso online.

El nivel de conocimiento sobre el acoso online aumenta con la edad: solo el 36% de las niñas de 15 años dicen que han oído hablar mucho sobre el acoso online, en comparación con el 43% de las mujeres de 24 años.

El acoso se manifiesta de diferentes formas que van desde amenazas de violencia física o sexual a comentarios racistas e intimidación: del 58% de las niñas que relatan haber sufrido acoso online. Por el contrario, solo el 17% afirma que ha experimentado una única forma de acoso mientras que el 9% de las niñas afirman que han sufrido todos los tipos de acoso que se mencionan en el gráfico que aparece a continuación.

DIFERENTES FORMAS DE ACOSO A LAS QUE SE ENFRENTAN LAS NIÑAS Y LAS JÓVENES<sup>30</sup>



De las niñas que han sufrido acoso online, el 47% han sido amenazadas con violencia física o sexual.

## EL ACOSO PARECE DIVIDIRSE EN DOS CATEGORÍAS ESPECÍFICAS:

**A.** Acoso que las niñas sufren simplemente por ser niñas y **ser usuarias de redes sociales**. No se relaciona con el contenido publicado y es parte de la experiencia generalizada del uso de redes sociales por parte de las niñas. El acoso es peor según la raza, si la joven se identifica como LGTBQ+ o si es una chica con discapacidad.

**B.** El acoso online a niñas y jóvenes es mayor si tienen un rol activo y expresan sus opiniones. **Las activistas sufren ataques por lo que dicen**, por expresarse. Quienes acosan interactúan con el contenido, debates en los que participan las niñas y las jóvenes, así como con los problemas de los que hablan.

### A. Tener presencia online

Las niñas que sufren acoso simplemente por ser usuarias activas de redes sociales reportan ataques de naturaleza sexual:

- Reciben comentarios con contenido sexual o mensajes explícitos, entre ellos, para mantener relaciones sexuales.
- Reciben imágenes o fotografías con contenido sexual.
- Las extorsionan para que envíen fotografías suyas.
- Amenazas con distribuir contenidos de la niña sin su autorización o hacerle saber que se cuenta con información personal suya.

“... Lo que me ocurrió es que un hombre intentó chantajearme en redes sociales; me decía ‘¿Qué moneda prefieres? ¿Dólares? ¿Euros? ¿Cuál? Por una sola noche puedo darte mucho dinero que cambiará tu vida. Puedo darte todo el dinero del mundo’. ¿Podéis imaginaros algo así? Sí. Me sentí muy mal”.

Joven, 23 años, Sudán del Sur.

“Recuerdo un incidente específico cuando era más joven... Solía recibir muchos mensajes de niños pidiéndome que les enviara fotografías desnuda o chantajeándome con una imagen que había publicado, diciendo que la iban a compartir o editar y la iban a publicar si no hacía esto o aquello. O, en general, simplemente con malas palabras. A esa edad, honestamente, es horrible. Así que fue esa fue la peor etapa de mi vida en cuanto al uso de redes sociales. Fue entre los 9 y los 14 años”.

Joven, 20 años, Sudán.

Las jóvenes también describen haber recibido imágenes sexuales, fotos de genitales o pornografía:

“De hecho, me pasa incluso si no publico nada... Es como que, simplemente, los hombres tienen esta mentalidad de que pueden jugar contigo y hacer ese tipo de cosas; empiezan a mandarte fotos explícitas tuyas... Que un hombre me envíe una fotografía suya desnudo... es muy extraño... Te escriben ‘Hola, guapa’ y cuando abro el mensaje me horrorizo. ‘¿Qué demonios pasa?’... Te envían cosas sin tu consentimiento, lo cual es simplemente una falta de respeto”.

Joven, 23 años, Malawi.



Definitivamente, la cosificación sexual forma parte de la experiencia de las niñas en las redes sociales y reciben críticas muy fuertes respecto a la manera en la que se visten o se muestran en las redes.

“Esto sucede [el acoso] cuando publico algo, por ejemplo, sobre igualdad de género; cuando subo una fotografía bonita... muchas personas la comentan y algunos dicen ‘Oh, todo el tiempo haciendo publicaciones’, me insultan y me dicen ‘¿Te estás vendiendo? ¿Te estás mostrando para algún hombre?’ Me dicen ‘Prostituta, te estás vendiendo en las redes sociales’”.

Joven, 23 años, Sudán del Sur.

Esta situación ocurre con mayor frecuencia si quienes acosan consideran que las chicas no se están comportando cómo deberían comportarse o si creen que están ofendiendo los ideales más conservadores.

“Suelo sufrir acoso online o en público, y eso me hace sentir insegura porque, sin importar lo que haga en las redes sociales, las personas no dejan de hacer comentarios. Tengo que taparme el pelo o usar vestidos largos, o lo que sea. Sí, siento que no me puedo expresar libremente”.

Joven, 19 años, Indonesia.

“Tengo una amiga que a menudo recibe comentarios de odio y sobre la que se habla en otros chats de grupo, independientemente de lo que ella publica o comparte en las redes. Se meten con ella por cómo se viste y porque siempre se maquilla”.

Niña, 17 años, Filipinas.

## Sin consentimiento

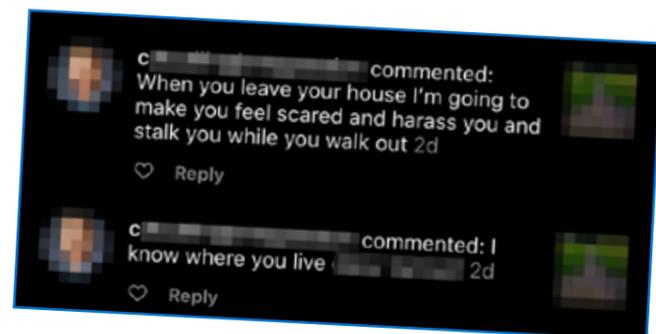
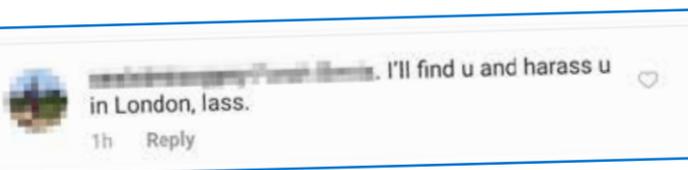
El 41% de las niñas y jóvenes entrevistadas consideran que es un problema que se comparta contenido sin autorización y/o que quienes las acosan tengan información personal sobre ellas. Ambas situaciones son ejemplos de invasión de la privacidad y, en algunos casos, los acosadores saben dónde viven las niñas y tienen información sobre sus familiares. Una niña de 17 años de Canadá cuenta que es “realmente escalofriante” lo fácil que las personas pueden rastrearlas y encontrar información personal suya.

En otros casos, los acosadores, que son completos desconocidos, se apropian de fotos:

“Para mí, el acoso sexual online no solo tiene que ver con que las personas hagan comentarios sobre ti, sobre tus fotos u otras cuestiones sobre ti... A veces también descubro que algunas personas simplemente comparten o usan mis fotos en sus perfiles, sin mi consentimiento, y eso sucede a menudo. Hay un niño al que yo no conocía, que comenzó a subir cada una de mis fotos a su perfil, y yo quedé muy sorprendida. Después me decía que me veía hermosa en las fotos, pero eso no es un cumplido; creo que es acoso sexual y que está muy mal”.

Joven, 19 años, Indonesia.

Una de las entrevistadas también relata un ejemplo de cómo, algunas veces, las niñas están expuestas al acoso online de manera sistemática e, incluso, organizada, durante un periodo de tiempo prolongado. En este caso, se acosa a las niñas y jóvenes a través de una “página web clandestina” en la que, de forma aleatoria, se publican imágenes de niñas y mujeres para que los usuarios las acosen a través de Internet:



“Hubo un caso horrible, creo que el año pasado. No sé cómo explicarlo. Alguien publicaba una imagen que había encontrado en una cuenta de Instagram cualquiera, y luego otras personas investigaban a la chica e intentaban encontrar más información sobre ella en las redes sociales. Así, llegaban a saber dónde vivía... Y eso pasó de verdad, fue tremendo porque muchas mujeres fueron acosadas. Les enviaban mensajes, imágenes horribles y cosas parecidas... Yo no he sido acosada, pero algunas mujeres que conozco, sí. Recuerdo que fue una experiencia espantosa para la mayoría de las jóvenes de la ciudad y del país. Teníamos miedo, queríamos poner todo privado, eliminar nuestra información privada de las redes sociales. Porque sabíamos que cada una de nosotras podía ser objeto de acoso”.

Joven, 22 años, Chile.

Este tipo de acoso hace que las niñas y jóvenes tengan mucho miedo porque, en cierto modo, establece un vínculo entre la violencia que ocurre en el entorno online y fuera de él. Además, cuando el acoso es más “organizado”, genera un clima de miedo entre las usuarias de redes sociales; por lo que no solo se ven afectadas las víctimas directas sino las niñas y jóvenes en general. Esto demuestra la urgencia de cambios, así como la necesidad de implementar mecanismos de seguridad mucho más fuertes y eficaces.

Las niñas mencionan, además, que los acosadores tienen comportamientos más agresivos tras rechazarlos.

“Si ellos quieren salir contigo y te niegas, van y hablan mal de ti en las redes sociales.”

Joven, 23 años, Sudán del Sur

## Raza, etnia, discapacidad y género

No es solo el género, el hecho de ser chica, lo que determina las experiencias online. La raza es también razón de acoso, así como identificarse con el colectivo LGBTQ+ o el hecho de ser una persona con discapacidad. Cuando la apariencia, sexualidad, etnia, raza de las niñas y jóvenes las distingue, se las ataca incluso más despiadadamente.

“Tengo amigas LGBTQ+ que sufren acoso online y offline por hablar abiertamente de su sexualidad”.

Niña, 17 años, Filipinas.

- El 42% de las niñas que se identifican como personas LGBTQ+ afirman ser objeto de acoso por ese motivo.
- El 14% de las niñas y jóvenes con discapacidad que se identifican como personas con discapacidad dicen que son acosadas debido a esto.
- El 37% de las niñas que se identifican con una minoría étnica afirman ser objeto de acoso por dicho motivo.

La raza, tal y como señala una de las entrevistadas, “saca de juicio a la mayoría de la gente”. Y agrega: “Es extraño, sin embargo... se está empezando a hablar del tema, pero no siempre ha estado ahí... La gente no quiere hablar sobre la raza... o sobre asuntos indígenas. Cada vez que hablo sobre eso, siempre hay alguien que dice: ‘No haces más que quejarte’”. Niña, 17 años, Canadá.

Las experiencias de acoso online que enfrentan las niñas y las adolescentes no son homogéneas, sino que son similares a los abusos y discriminación que viven las niñas fuera de la red: en todas las regiones, la raza, la etnia, identificarse como LGBTQ+ o ser una chica con discapacidad, aumentan el acoso que las niñas y las jóvenes enfrentan solamente por razón de género y edad.

“La persona que me acosaba estaba muy interesada en mí porque todo el acoso comenzó después de que le dije que no saldría con él. Creo que el acoso callejero va a más después del rechazo, y este es un patrón que veo con demasiada frecuencia; también en las noticias. Creo que hay patrones similares en ambas conductas, ya que el problema se intensifica después del rechazo. Es una forma de ejercer poder sobre alguien”.

Joven, 23 años, Estados Unidos.

La experiencia mencionada antes es especialmente aterradora. Tras haberse negado a tener una cita, la joven activista fue acosada durante mucho tiempo a través de diversos perfiles, entre los que había cuentas falsas y también estaba el acosador haciéndose pasar por un miembro del mismo grupo al que pertenecía la joven. Aunque ella lo bloqueó en las redes, él continuó persiguiéndola, enviándole mensajes ofensivos y mostrándole que había encontrado información personal sobre ella y su familia. El acoso online podría haber pasado a ser violencia física, en especial, si se tiene en cuenta que, en este caso, el acosador podría haber asistido a los encuentros y actividades presenciales en los que ella participaba.



## B. Acoso a activistas

Las activistas son objeto de ataques especialmente duros, sobre todo las que se dedican a temáticas de igualdad de género, ya que las reacciones son especialmente negativas. Esta cuestión surge como tema relevante de debate entre las niñas y las jóvenes: **el 47% de las entrevistadas manifiestan haber recibido ataques por sus opiniones.** A menudo, las activistas sienten que las atacan para desprestigiarlas o intentar silenciarlas porque creen que las niñas y jóvenes no debería hablar sobre algunos asuntos. Tal y como sucede fuera de Internet, también se espera que las chicas tengan claro cuál es el lugar que les corresponde en las redes sociales:

**“A algunas de mis amigas les pasa que, cuando comentan o, ya sabes, expresan opiniones sobre política, algunas personas con mentalidad un poco estrecha usan cuentas falsas para hacer comentarios duros, groseros y, dicen ‘¿quién eres tú para decir esto?’... Usan palabras groseras y dicen ‘No deberías hacer esto, eres una niña, no lo arruines con este tipo de cosas’”.**

Joven, 21 años, Myanmar.

Varias niñas cuentan que publicar sobre temáticas de género o feminismo suele dar lugar a comentarios negativos. Una de ellas relata que los comentarios provienen de muchas personas diferentes, tanto de hombres como de mujeres. Una niña de 17 años de Ecuador que publica sobre femicidios y violencia contra las mujeres cuenta que recibe muchos “comentarios tontos” de personas de “mentalidad muy cerrada”.

Otra joven que lleva cuenta de Instagram en la que comparte y difunde experiencias de mujeres con el aborto comenta que las reacciones son crueles:

**“Me rompe el corazón porque obviamente las historias que estamos contando son muy difíciles para quien las vive. En ellas se percibe el sufrimiento ante esa situación. De todas maneras, esta gente viene y dice cosas como: ‘Debería darte vergüenza’. ¿Cómo pueden comentar sin ver el sufrimiento?”.**

Joven, 22 años, Chile.

Otra entrevistada describe comentarios antifeministas y críticas de índole religiosa:

**“... Mucha gente me comenta específicamente porque soy feminista... Creo que en febrero publiqué una foto mía en la playa, mostrando un poquito las piernas, y luego una chica me comentó. En realidad, yo no sabía si el comentario era de una mujer o de un hombre porque parecía hecho desde una cuenta falsa. El comentario decía: ‘Tu cuerpo pertenece a Dios, tienes que cubrirlo, y no usar ese tipo de vestidos’. Claro, tengo que tener miedo de que, no sé, mis padres vayan al infierno”.**

Joven, 19 años, Indonesia.

Una joven de Estados Unidos cuyo activismo online consiste en posicionarse en contra del acoso callejero, comparte en su cuenta las experiencias que otras mujeres suben a las redes sociales. En su entrevista, ella analiza las reacciones de los hombres que se oponen a que se les vea como acosadores.

**“Con el movimiento Me Too y todo lo que está pasando en este momento, creo que hay un patrón de reacciones violentas por parte de hombres que sienten que el mensaje va dirigido a ellos. Se ponen a la defensiva porque estamos hablando de acoso sexual. Creo que el deseo de acosar sí viene desde un lugar en el que se está realmente muy a la defensiva... Y quizá también del enfado porque las cosas están cambiando y porque la gente está alzando la voz sobre el tema, y creo que ellos también pueden sentirse menos importantes. Pienso que, como todas las historias vienen de niñas y mujeres, quizá piensen: ‘Bueno, ¿y yo qué? Yo también tengo una vida difícil’. Tienen cierto deseo de tener derecho, de ser parte de esto también, aunque no se trate realmente de ellos ni sea para ellos”.**

Joven, 23 años, Estados Unidos.

## No solo en las redes sociales

Las experiencias online de las niñas son variadas, pero existe un hilo conductor común: de ellas se espera un comportamiento tranquilo y silencioso, tanto en las redes como en el ámbito público y el privado. Los estereotipos de género justifican el acoso, al menos para los que hacen creer que pueden acosar a las chicas cuando ellas no tienen, bajo su punto de vista, un “comportamiento aceptable”.

**“Las comunidades aquí son un poco conservadoras y esperan que seamos amables, que nos comportemos como niñas. Incluso cuando usamos las redes sociales debemos tener mucho cuidado con ellas y no deberíamos decir lo que queremos. Esperan mucho de las niñas especialmente.. Así que la mentalidad de la comunidad es también muy importante para la igualdad online”.**

Joven, 21 años, Myanmar.

Las jóvenes son muy conscientes de que el acoso online al que están sometidas en las redes sociales tiene que ver, en parte, con una cuestión de género que se traduce en una creencia de superioridad masculina y en la discriminación hacia las niñas y las mujeres.

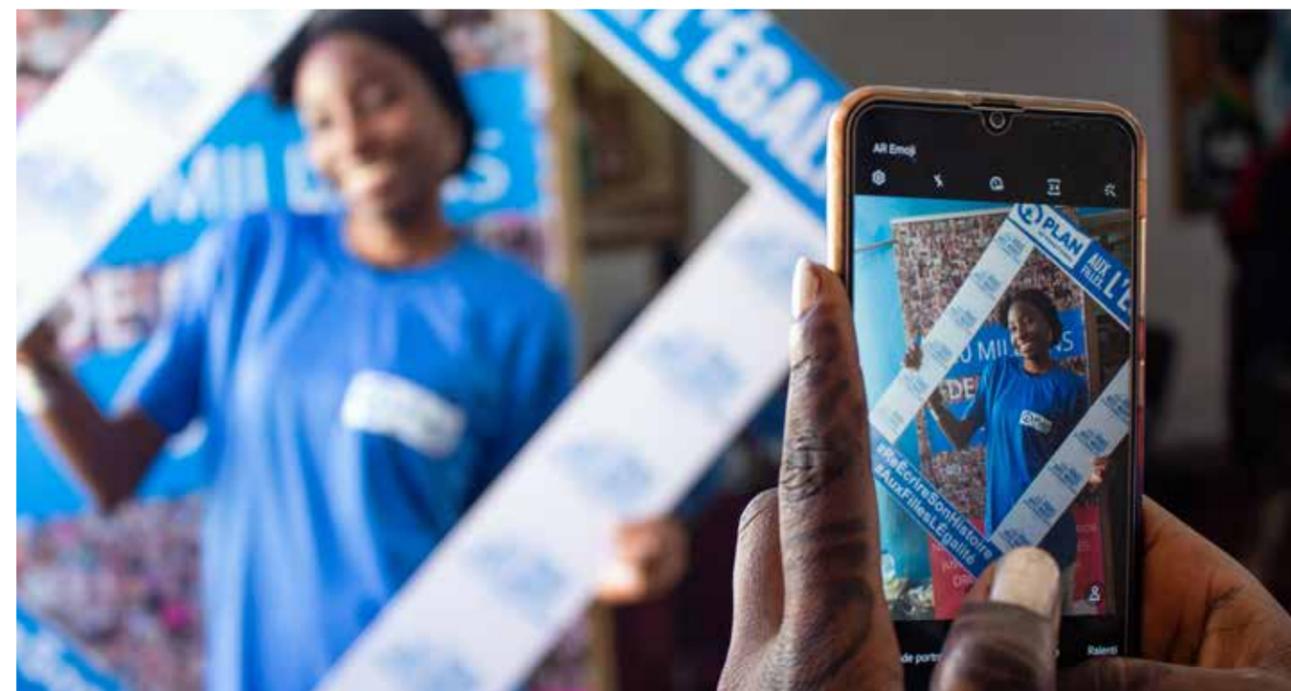
**“A veces pienso que se trata más de bien de algo cultural. Porque, en general, a las personas aquí se les enseña que los hombres son mejores que las mujeres. Solo porque el hombre es el sostén de la familia la mayoría de las veces y creen que una mujer nunca puede serlo. Quizá porque soy joven eso significa que, aunque tenga un título, tendré que seguir dependiendo de un hombre. Así que pienso que está todo mezclado...”.**

Joven, 23 años, Malawi.

Las niñas y jóvenes a menudo se sienten inseguras online, pero, para quienes ejercen el acoso, la situación es diferente. Las redes sociales hacen que las personas se escondan detrás de un perfil. Puedes abusar de las personas sin sufrir las consecuencias y sin revelar tu identidad; de hecho, se trata de un espacio muy seguro para quienes acosan.

**Los medios sociales pueden ser ámbitos increíbles para, por ejemplo, expresar opiniones y compartir información..., pero también pueden ser lugares horribles donde personas desequilibradas pueden criticar o incitar al odio de forma anónima... Eso dificulta todo, porque a quienes les gusta hacer cosas horribles pueden mantenerse en el anonimato”.**

Joven, 22 años, Chile.



## Artículo especial

# “No estáis solas”

### He sufrido acoso online.

Si tuviera que señalar alguna experiencia que me venga a la mente, sería la reacción que hubo en las redes cuando participé en la Marcha de las Mujeres de Yakarta en el año 2018. La cantidad de comentarios de odio y amenazas que recibí fue abrumadora. Soy feminista, pero he tenido que ser muy cuidadosa al utilizar esa palabra aquí en Indonesia debido a sus connotaciones negativas. Como mujer musulmana que no usa hiyab por elección, defender los derechos de las mujeres choca con las expectativas de la mayoría de las personas en Indonesia respecto de lo que hace a una mujer “buena” o “mala” musulmana. No obstante, necesitamos hablar sobre estos problemas reales y conceptos erróneos en nuestra sociedad. Nos quieren silenciar, pero yo voy a seguir hablando del tema.

La gente asume que todo lo que pasa en el espacio online es inofensivo porque es digital, pero eso no es verdad; de hecho, es peor. Me he sentido físicamente insegura debido al acoso online. Algunos grupos radicales han compartido mis fotos en sus cuentas para incitar a su público a venir a por mí, con mensajes como “vamos a por ella para que no vuelva a hablar”. Estas experiencias han sido aterradoras, estas personas se sienten poderosas desde el anonimato y yo no

sé quiénes son. ¿Cómo defienden nuestros derechos de tal forma que estas personas no se sientan amenazadas o me ponga a mi en peligro? No quiero quedarme callada.

También existe una brecha generacional. Las personas mayores no ven el acoso online como algo serio ni reconocen las noticias falsas. La mayoría de ellas no han experimentado realmente este tipo de acoso, de modo que no entienden el impacto que tiene. Lo que de verdad necesitamos es que las personas empaticen con nosotras y escuchen lo que muchas niñas y mujeres están experimentando.

Por la COVID-19, hay más personas que nunca en Internet, y tengo la sensación de que hay mucha antipatía en las redes. La gente tiende a ser más desagradable y no hace falta ir muy lejos para ver guerras de tuits y desinformación. Todos parecen estar muy nerviosos y te sientes cohibida sobre lo que quieres decir o compartir porque puede malinterpretarse y generar situaciones de acoso online.

En Indonesia, nunca sabemos cómo lidiar a nivel legal con el acoso online. Nuestro sistema jurídico es ambiguo en lo relativo al odio digital, y dado que este no ha sido acogido formalmente en nuestro sistema, es comprensible que a las personas les inquiete ir a una comisaría de policía a denunciar algo. Lo único que realmente puedes hacer es denunciar a las

personas en las propias redes sociales. Cuando se trata de denunciar... creo que las empresas de redes sociales deberían tomárselo en serio. Siento que fracasan al momento de ocuparse de las denuncias. No he recibido informe de seguimiento alguno sobre las cuentas que he denunciado. No sé si se está haciendo algo o no.

De hecho, una vez escuché que las personas que moderan las denuncias aquí ¡ni siquiera son de Indonesia! No me extraña que no se esté logrando nada ¿Cómo vamos a esperar que las personas se sientan seguras online si quien está a cargo de revisar las denuncias no habla indonesio ni entiende nuestro contexto cultural? Es escandaloso porque Indonesia es uno de los países con más usuarios de todo el mundo, con lo cual podríamos asumir que aquí debería hacerse con más con más cuidado.

Si tuviera que dar un mensaje a las niñas que sufren acoso o violencia online, les diría que tenemos el poder de crear entornos online menos perjudiciales. Silenciad, bloquead y dejad de seguir esas cuentas. Evitad revelar vuestra información personal para mantener vuestra privacidad. En Indonesia, podéis ir a organizaciones para recibir asesoramiento sobre este tema, como por ejemplo Jakarta Feminist Discussion Group, Hollaback Jakarta, SAFENET y Magdalene. Por encima de todo, alzad vuestras voces y compartid vuestras preocupaciones con las personas en las que confiáis.

**No estáis solas.**

**Hannah Al-Rashid** es una activista, actriz y presentadora de televisión indonesia/francesa/británica, además de promotora de los Objetivos de Desarrollo Sostenible por la Igualdad de género de la ONU Indonesia. Aquí relata su experiencia sobre el acoso online.

 [instagram.com/hannahalrashid](https://www.instagram.com/hannahalrashid)

### 3. RETRATOS SOBRE LAS PERSONAS QUE ACOSAN EN REDES SOCIALES

“Son extraños; hombres en su mayoría”.

Joven, 18 años, Ecuador.

A pesar del anonimato que ofrecen las redes sociales, las niñas y jóvenes sí conocen algunos detalles sobre sus acosadores. El acoso por parte de extraños es más frecuente y más dañino que aquel que proviene de personas conocidas. A pesar de que sí se hecho referencia a mujeres que ejercen acoso online, ninguna de las niñas sugiere que haya mujeres detrás de las cuentas que no conocen; directamente muchas piensan que detrás de estas cuentas hay hombres.

**PORCENTAJE DE NIÑAS Y JÓVENES QUE MENCIONAN QUE ELLAS O UNA NIÑA O UNA JOVEN A LA QUE CONOCEN, HAN SIDO ACOSADAS POR ALGUIEN QUE PERTENECE A LOS SIGUIENTES GRUPOS:**

11%

Pareja actual o anterior

21%

Amistades

23%

Personas de la escuela o del trabajo

29%

Personas de redes sociales que no son amistades

36%

Personas extrañas

16%

Un grupo de personas extrañas

32%

Personas que usan redes sociales de forma anónima

2%

Otros casos

Lidiar con personas que conoces de la escuela o con alguien que vive en tu vecindario puede dar un poco menos de miedo que lidiar con una persona extraña, pero es incómodo e invasivo:

“Fue muy agobiante porque yo no tenía esa mentalidad. ‘No quiero estar contigo’. Creo que es bastante obvio. Pero él sí la tenía. Además, fue muy difícil escapar; no podía bloquearlo porque íbamos a la misma escuela. Y entonces eso podía convertirse en un tema de conversación. Y todas las personas se habrían enterado de lo que había pasado”.

Niña, 17 años, Canadá.

“Me hizo estar muy pendiente de las redes sociales, y tuve miedo de encontrarme con ellos por la calle. Me hizo dependiente del móvil, respondía todo el tiempo”.

Joven, 24 años, Perú.

Algunas veces, cuando el acosador es alguien extraño, el acoso es aún peor:

“Quiero ser lo más clara posible: la mayoría de las veces quienes acosan son extraños porque, ya sabes, no tienen nada que perder. No van a arruinar su relación contigo ni nada por el estilo.”

Joven, 20 años, Sudán.

Las niñas se sienten particularmente impotentes cuando se dan cuenta de que, no solo no saben quién está detrás del acoso, sino también de que es imposible descubrirlo y que, por lo tanto, es más difícil ponerle fin:

“La mayoría de ellos tienen cuentas anónimas. No todos... No usan sus verdaderas cuentas ni sus verdaderas fotos. Así que, incluso si intentas denunciarlos, no se trata de una persona real... Y eso es algo muy aterrador. Recuerdo que mi amiga quería encontrar a uno de los acosadores que le había mandado una fotografía de él desnudo. Y no pudo hacer nada al respecto porque resultó que él no era real”.

Joven, 20 años, Sudán.

El género, la edad y las creencias políticas son algunas de las características que las entrevistadas intuyen de sus acosadores:

- El 76% de las encuestadas consideran que quien(es) las acosa(n) son, probablemente, hombres.
- El 29% de las encuestadas consideran que quien(es) las acosa(n) son, probablemente, mujeres.
- El 47% de las encuestadas consideran que podrían identificar la edad de quien(es) las acosan.
- El 18% de las encuestadas consideran que quien(es) las acosa(n) pertenece(n) a alguna religión.
- El 6% de las encuestadas mencionan creencias políticas y raciales.

Con frecuencia, las niñas afirman que detrás del acoso que sufren hay tanto niños como hombres; es la norma y no la excepción.

“Mis amigas feministas son generalmente objeto de acoso por parte de los hombres debido a la sociedad patriarcal en la que vivimos. Estas son las personas que no quieren que las mujeres se empoderen”.

Niña, 17 años, Filipinas.

“Lo siento porque la mayoría son hombres (risas)... Sí, son hombres jóvenes en su mayoría. Pero también son adultos y hacen comentarios para tratar de anular a las mujeres jóvenes”.

Joven, 22 años, Chile.

Las mujeres más adultas a menudo no están de acuerdo con las opiniones que se expresan en las redes sociales o, según las palabras de una activista:

“Siento que todas las personas que nos acosan son niños y hombres; dicho esto, he tenido algunos comentarios de mujeres que no aprueban el proyecto, pero cuando nos sexualizan y cosifican, definitivamente tengo la sensación de que se trata de hombres y niños”.

Joven, 23 años, Estados Unidos.



Muchas de las entrevistadas señalan a los adolescentes como acosadores, aunque otras mencionan que son hombres mayores y más conservadores, de modo que no hay un grupo claramente definido en términos de edad. Las siguientes experiencias reflejan otra característica mencionada con bastante frecuencia:

“Muchas de las personas que me desearon la muerte eran cristianas, evangelistas...”.

Joven, 24 años, Perú.

“Pero lo característico es que son personas religiosas y que la mayoría utiliza cuentas falsas”.

Joven, 19 años, Indonesia.

Una niña de 17 años de Canadá también destaca cuestiones raciales: “Noto que hay muchas más personas blancas que lo hacen, y no sé si se trata de hombres mayores blancos... sospecho que son hombres blancos”. Su comentario hace referencia a un contexto de activismo político. Ella ve que sus amigas activistas o mujeres racializadas/ negras y afrodescendientes lidian con un acoso que también incluye racismo.

En general, el perfil de la persona que acosa, es una figura masculina, conservadora, de diferentes edades; alguien que se enfurece especialmente cuando las niñas y las mujeres expresan sus opiniones y no se conforma más que con sus ideas limitadas sobre lo que ellos consideran femenino.

“Como estamos hablando de contenido feminista, lo normal es que se trate principalmente de hombres. A veces se trata de personas jóvenes de mi edad, a veces incluso de adultos... pero sobre todo son los jóvenes quienes están más atentos a las redes sociales y suelen estar enfadados”.

Niña, 16 años, El Salvador.

## 4. EL EFECTO DEL ACOSO EN LAS NIÑAS, ADOLESCENTES Y JÓVENES

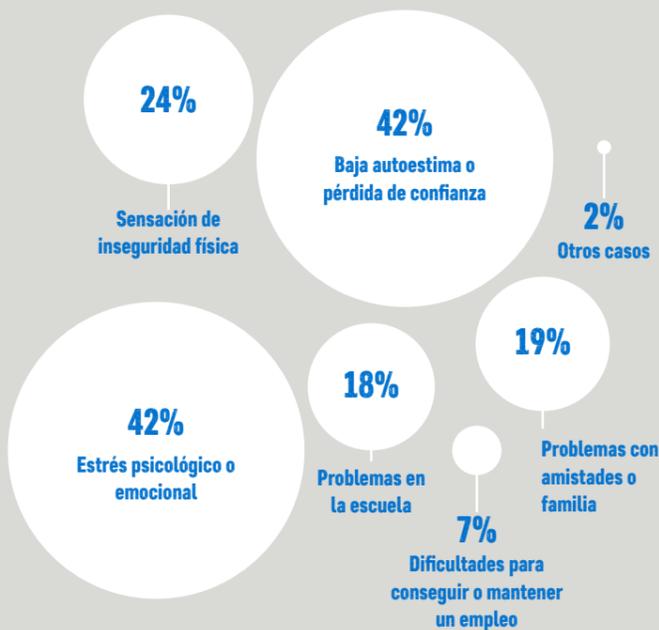
El enfado y la determinación aparecen en las entrevistas, junto con el miedo, la ansiedad y la autocensura.

“Me provocó mucha ansiedad. Después, mucho enfado”.

Joven, 24 años, Perú.

Las niñas y jóvenes de 22 países que han participado en la investigación señalan que sus experiencias de acoso online reducen su autoestima o les hacen perder confianza y sufrir estrés. Aproximadamente un cuarto de ellas mencionan sentirse físicamente inseguras, mientras que otras manifiestan tener problemas en la escuela, con sus amistades o familia, y dificultades para conseguir o mantener un empleo.

PORCENTAJE DE NIÑAS Y JÓVENES QUE EXPERIMENTAN EFECTOS NEGATIVOS DEBIDO AL ACOSO ONLINE



Existen diferencias entre las distintas regiones. De las que han sufrido acoso online, las niñas en América Latina y Europa dicen sentir, sobre todo, inseguridad física —el 33% y el 27%, respectivamente—, mientras que el mayor porcentaje de niñas que sufren estrés está en la región de Asia-Pacífico (49%) y en América del Norte (47%). El 42% de quienes han sido entrevistadas para esta investigación y que han sufrido acoso online mencionan haber sufrido más de uno de los efectos analizados.

### El 64% de las niñas se han visto gravemente afectadas por sus experiencias online

Lo que queda claro en las entrevistas en profundidad es que, con el paso del tiempo, las niñas desarrollan resiliencia y a medida que van creciendo, aprenden a afrontarlo:

“Ahora mismo, no estoy sufriendo los efectos negativos de ese acoso... Pero antes solía afectarme mucho porque no dejaba de pensar en ello. Ahora que he podido lidiar con los abusadores, ya no es tan importante”.

Joven, 18 años, Nepal.

“Sí, al principio probablemente me afectaba un poco, pero ahora siento que estoy tan acostumbrada que solo nos reímos... es cuando era más joven dejaba de comentar o cosas por el estilo. Pero, de verdad, he aprendido a vivir con eso”.

Joven, 22 años, Chile.

Para las jóvenes, el abuso online, simplemente, forma parte de sus vidas:

“De alguna manera, se ha vuelto tan normal que hagan un comentario en un momento puntual que me moleste que ya no respondo porque (risas) se ha vuelto una parte normal de llevar mi cuenta de Instagram. Normalmente bloqueo a la persona y sigo adelante, porque si tuviera que responder a cada persona cada vez que sucede, no sé. Sería... lo tendría que hacer todo el tiempo”.

Joven, 23 años, Estados Unidos.

A pesar de que la resiliencia de las chicas va aumentando con el tiempo, muchas de nuestras entrevistadas no están de acuerdo con la afirmación de que la cuestión “no es tan importante”. Los resultados revelan numerosas consecuencias alarmantes e inaceptables:

- Sensación de miedo, incomodidad o inseguridad.
- Sensación de malestar, ansiedad o depresión.
- Sensación de culpa o de ser responsable del abuso de alguna manera.
- Vergüenza.
- Sensación de vulnerabilidad ante otras acciones en redes sociales.
- Pérdida de confianza o de la capacidad de expresarse.

### Atemorizadas y ansiosas

- La reacción más frecuente identificada ha sido la **sensación de miedo, incomodidad o inseguridad**:

“Y luego vimos todo el odio y, realmente,... nos asustamos un poco... Recuerdo momentos en los que estuve muy asustada”.

Joven, 22 años, Chile.

“Por supuesto, es tan incómodo como cuando te ocurre en la vida real. No es algo que quieres ver, cuando de repente recibes una foto horrible o te piden que hagas algo que no quieres hacer. Es extremadamente incómodo”.

Joven, 20 años, Sudán.

“Y en las peores situaciones, simplemente me sentí muy insegura porque me trastoca que este muchacho en particular encontrase tantos detalles sobre mi vida y me preocupa que pueda encontrar mi dirección y venir a mi casa”.

Joven, 23 años, Estados Unidos.

La situación que describe esta chica de Estados Unidos demuestra que, en algún punto, se juntan dos cuestiones del mundo online y offline: el acoso online, suficientemente negativo de por sí, y el enfrentamiento físico fuera de la red.

- El segundo efecto más común está relacionado con la **sensación de malestar, ansiedad o depresión**: emociones que pueden tener un impacto significativo, tanto en la salud física como en la mental.

“Le enviaba mensajes a mi amiga mostrándole el comentario y entraba en pánico. Aunque mi amiga intentaba tranquilizarme, esto me afectaba demasiado porque yo no me sentía bien con respecto al tema. Al principio, mi amiga me decía cualquier cosa y yo le contestaba: ‘Sí, ya sabes, todavía me da pánico o todavía estoy nerviosa’... Y eso me hacía temblar. Y como ni siquiera sabía como lidiar con ello, terminaba yendo a peor y peor”.

Niña, 17 años, Canadá.

“Me sentía enferma. Ni siquiera tenía ganas de comer, no podía tragar... La mañana siguiente... tuve que ir al médico, y cuando llegué a la consulta, me hicieron pruebas y me dijeron que estaba bien, pero que tenía... algo que nunca había tenido antes. Así que esto me enfermó, me generó consecuencias muy negativas”.

Joven, 20 años, Sudán del Sur.

Otra joven de Sudán del Sur señala que una niña pequeña que conoce estaba tan molesta que: “lloraba. No fue a la escuela durante tres días”. También comentó que otras “se negaban a usar las redes sociales otra vez porque las hacían llorar. Les hacen perder la esperanza”.

**La angustia emocional generada por el acoso en las redes sociales, no solo es sobrecogedora sino que tiene un impacto muy real sobre las oportunidades de las niñas en muchos ámbitos de sus vidas.**

### Todo es mi culpa

→ Las niñas también tienen la sensación de que el acoso es, de **alguna manera, por su culpa** o sienten que sus familias las pueden culpar:

“En realidad, cuando conté que me estaban acosando, mis familiares me dijeron que no debería publicar tantas fotos mías porque él podría verlas. También me dijeron que no debería usar ciertas prendas de vestir. Es exactamente lo mismo que dice mucha gente cuando a las niñas las acosan en la calle; cosas como ‘cúbrete’ o ‘tienes que salir menos’. Así que realmente me frustró mucho”.

Joven, 23 años, Estados Unidos.

### Avergonzadas, desconfiadas y no empoderadas

→ A menudo, el acoso también produce **vergüenza**, lo que hace que las niñas sientan vergüenza y se sientan expuestas:

“Fui acosada delante de todo el mundo. Quiero decir, delante de las amistades que me siguen en Facebook. Me sentí realmente muy mal. Incluso sentí ganas de dejar las redes sociales... Y a veces también me hace sentir avergonzada por algo que no he hecho... Genera estigma y discriminación”

Joven, 23 años, Sudán del Sur.

→ Toda la experiencia de uso de plataformas online genera desconfianza en las niñas, **nerviosismo por lo que va a ocurrir después**, y una sensación de desprotección:

“Totalmente desprotegida. Porque supuestamente estas redes tienen políticas de privacidad, así que puedes configurar quién te puede ver, y esta persona no estaba en mi lista de amistades, no teníamos amigos en común... Él me encontró a través de las redes y podía ver lo que yo estaba haciendo. Tuve que pensar en qué lugar estaría esta persona y qué imágenes tendría él de mí y quién podría ayudarme”.

Niña, 17 años, Ecuador.

“Puede que a veces sienta que quizá me están espionando, o que alguien está hackeando mi cuenta, o que algo más va a pasar y me confundo, como si no supiera qué viene después... Y luego bloqueas a la persona, y entonces, sí, solo esperas que va a pasar algo más”.

Joven, 23 años, Malawi.

→ Los hallazgos de la investigación también indican que el acoso online hace que las chicas pierdan la confianza y **debilitan su autoestima** y su confianza en sus capacidades individuales.

“La peor parte es cuando voy a subir una foto y tengo que preguntarle a medio mundo si debería hacerlo o no. Siempre te preocupas cuando subes una foto fuera de lo normal... Pensar al menos diez veces antes de publicar o es vivir con miedo”.

Niña, 17 años, Ecuador.

“Algunas de mis amigas tienen ese tipo de experiencias y están muy tristes porque son chicas, no tienen la libertad de expresar sus opiniones ni de hablar como quieren”.

Joven, 21 años, Myanmar.

### Censuradas y silenciadas

Una de las cuestiones que más preocupa sobre el acoso online es el impacto que este tiene sobre la libertad de las niñas y los jóvenes en Internet. Muchas sienten que deberían publicar menos y ser más cuidadosas con lo que dicen y con el uso de fotografías. Una parte de esta forma de actuar es consciente; otra parte, no tanto:

“Honestamente creo que... es difícil saber si quizá inconscientemente he decidido publicar menos fotos con mis amistades o personas cercanas porque sé que él podría encontrar sus perfiles... Es difícil, sinceramente, saberlo con seguridad, pero intento que eso no me impida publicar ni decir lo que quiero”.

Joven, 23 años, Estados Unidos.

De los resultados de las encuestas se desprende que, cuanto mayor es la frecuencia con que las niñas experimentan acoso online, mayor es la probabilidad de que reduzcan el uso de esa red social en concreto o de que, directamente, dejen de usarla.

**De las niñas acosadas con mucha frecuencia, el 19% afirman que usan menos la red social en la que han sido acosadas, y el 12% simplemente ha dejado de usarla.**

Las entrevistas en profundidad respaldan esta conclusión:

“Esto está pasando en mi país y un montón de niñas lo están sufriendo, un montón de niñas han dejado de usar Face... quiero decir, las redes sociales en general”.

Joven, 23 años, Sudán del Sur.

“Mis amigas que sufrieron acoso online redujeron su actividad en las plataformas de redes sociales”.

Niña, 17 años, Filipinas.

Claramente, las niñas no pueden expresarse con la libertad que les gustaría en Internet:

→ El 18% de las niñas que enfrentan situaciones de acoso con mucha frecuencia **deja de publicar contenidos que expresen sus opiniones.**

→ El 16% de las niñas que enfrentan situaciones de acoso con mucha frecuencia **modifica la forma en la que se expresa para evitar el acoso.**

“Dejé de hablar sobre el aborto. Tampoco hablo mucho sobre la comunidad LGTBQ+”.

Joven, 24 años, Perú.

Las niñas más jóvenes tienden a reprimirse más con lo que publican y muchas empiezan, desde pequeñas, a evitar cuestiones que consideran que pueden resultar polémicas.

“Me siento insegura y desprotegida al publicar sobre temas relacionados con violencia de género y feminismo, lo que me ha llevado a ser cuidadosa con el tipo de cosas y de contenidos que publico... primero pienso en cómo van a reaccionar las personas”.

Joven, 18 años, Ecuador.

El miedo por su bienestar físico, el estrés, la ansiedad, el deterioro de su confianza y el miedo a ser demasiado sinceras para expresar lo que piensan y sienten muestra que las niñas pagan un precio muy alto por el “derecho” a la libertad de expresión de otras personas, principalmente de los hombres y se enfrentan a un acoso constante. Hacen frente a un nivel de acoso incesante e inasumible por cualquier persona.



## Cómo lidiar con el acoso

“Solíamos hacer capturas de pantalla para tener un archivo de todo el odio que recibíamos. Pero ahora solo borramos todo; nos reímos un poco porque, honestamente, la mayoría de los comentarios ni siquiera tienen sentido. Son solamente palabras de odio al azar”.

Joven, 22 años, Chile.

Aunque al principio, como hemos visto, se trata de una situación muy difícil para las niñas, ellas están decididas y van desarrollando estrategias de forma gradual —tanto tecnológicas como de comportamiento— para evitar el acoso del que saben que podrán ser objeto. La mayoría elige ignorar a la persona que las acosa y seguir adelante a pesar de todo.

### PORCENTAJE DE NIÑAS Y JÓVENES QUE RECURREN A SOLUCIONES RELACIONADAS CON EL COMPORTAMIENTO



Algunas de las entrevistadas se han enfrentado de forma muy directa a quienes las acosaban y han tenido cierto éxito:

“Tuve que dar un paso adelante y buscar a este joven, así que fui y le pregunté: ‘¿Qué has hecho? ¿Qué le has hecho a esta mujer en las redes sociales?’... Le exigí que se disculpara con ella y que se disculpara en Facebook... Le dije: ‘Si no lo haces, te denunciaré, porque esto es un delito’. En realidad en mi país no se considera un delito en absoluto... pero el joven estuvo de acuerdo conmigo y dijo: ‘Está bien. Siento mucho lo que ha pasado. Me disculparé con esta niña’. Se disculpó delante de mí y luego en las redes sociales. Le pregunté: ‘¿Cómo te sentirías si se tratara de tu hermana o tu madre?’.

Joven, 23 años, Sudán del Sur.

En general, sin embargo, los resultados sugieren que enfrentarse directamente a quienes acosan no es una medida muy efectiva o sostenible en el tiempo:

“Bueno, al principio, por supuesto, te enfadas muchísimo; cuando comenzó a sucederme, solía responder todo. Y les decía a mis amistades que se unieran a mí... contra esa persona. Pero al final aprendes a ignorar la situación porque eso nunca los detiene, solo lo empeora todo”.

Joven, 20 años, Sudán.

La conclusión es que las niñas se enfrentan a quienes las acosan cuando comienzan a utilizar las redes sociales, pero luego desisten porque se dan cuenta de que no funciona. Este argumento está respaldado por los siguientes resultados: el 20% de las niñas de 15 años señalan que se enfrentan a quienes las acosan, porcentaje que baja a un 12% en el caso de las jóvenes de 23 años. También resulta evidente que, aunque al principio la vergüenza puede hacer que las niñas decidan no contarles a sus familias o amistades la situación que están sufriendo, finalmente se dan cuenta de que es importante hablar del tema y buscar apoyo:

“Sí, en ese momento estaba muy asustada y también avergonzada y un poco apenada. Me sentía así; por eso lo mantuve en secreto, y no se lo conté a nadie. Pero ahora es necesario compartirlo y, ya sabes, tienes que dejar que tus amistades cercanas, al menos tus familiares, conozcan esta situación. Porque si sucede algo grave, ellos son los únicos que te ayudarán. Pero si nadie sabe lo que pasa, nadie podrá ayudarte.”

Joven, 21 años, Myanmar.

Aunque el 42% de las niñas y las jóvenes cuenta que han intentado ignorar el acoso y simplemente seguir adelante, es difícil hacerlo. En muchos casos, el acoso obliga a las niñas a ser cuidadosas tanto con sus opiniones como con su información personal. Una adolescente también menciona la presión que existe para adaptarse y no destacar, ya que esto último las hace vulnerables:

“Mis amistades, que han sido humilladas por su aspecto físico, han decidido cambiar simplemente para complacer a las demás personas y ajustarse a los estándares de la sociedad”.

Niña, 17 años, Filipinas.

“Soy una persona muy reservada en las redes sociales y soy muy cuidadosa con el contenido que publico o comparto... A veces necesitamos tener un equilibrio en nuestras opiniones... No soy muy extrema con lo que digo. No quiero herir a nadie con lo que publico... Cuando expresas tus opiniones tienes que transmitir el mensaje que quieres que los demás reciban de forma educada”.

Joven, 21 años, Myanmar.

No todas las personas adoptan esta estrategia; la joven de la cita anterior también muestra admiración hacia una amiga que actuó de otra manera:

“Al principio, ella dice: ‘Es realmente deprimente... estoy tan harta de esto, no quiero hacerlo más, ni siquiera tengo la libertad de compartir mis opiniones en mi propia cuenta’. ... Pero después lo sigue haciendo... Ella hace lo que considera correcto. Y ahora pienso que ya ni siquiera le importa... no cambia todo, como la privacidad, ni nada, solo publica cualquier cosa de forma pública”.

Joven, 21 años, Myanmar.

Agrega, además, que no es su amiga quien tiene que cambiar. Debería poder seguir siendo quien es: “Solo quiero que la sociedad y las personas sean más comprensivas con lo que nos ocurre”. Esta idea de que no son las niñas quienes tienen que cambiar sino el mundo que las rodea también la recoge otra entrevistada:

“Así que continué publicando un montón de fotos sobre el derecho de las niñas, de los derechos de las mujeres en las redes sociales. Les guste o no, eso es lo que voy a hacer... y es lo que he estado haciendo todo este tiempo, y no voy a cambiar nada; ahora se están acostumbrando”.

Joven, 23 años, Sudán del Sur.

Muchas de las jóvenes activistas entrevistadas están luchando por una causa, y eso es lo que las motiva y determina su comportamiento:

“He decidido que no dejaré de compartir las cosas que me preocupan por este motivo... No cambiaré mi comportamiento por esto... De verdad creo en esto. Es algo que me apasiona. Como los derechos y los derechos humanos en general. Y como te digo, no creo que tenga que cambiar mi comportamiento o lo que pienso o aquello en lo que creo por el odio... No cambiaré lo que hago por estas personas”.

Joven, 22 años, Chile.

## Artículo especial

**Clauvid Daly** fue Miss República Dominicana en 2019 y finalista del concurso Miss Universo de ese mismo año. Tiene numerosos seguidores en las redes sociales y es una activista joven que lucha contra la discriminación y el abuso que implica tanto las cuestiones de género como de raza. Aquí, habla sobre su experiencia en torno al acoso online.



## “Habla con alguien en quien confíes...”

**Como personaje público, es común estar expuesta a todo tipo de acoso, y los problemas surgen cuando se cruza una línea y recibes amenazas de muerte y propuestas indecentes.**

Sin embargo, no hace falta estar bajo la mirada pública para ser objeto de acoso. Le pasa a cualquiera en las redes. Para mí, el acoso y la violencia se intensificaron cuando representé a mi país en certámenes internacionales. Los comentarios negativos y racistas y las amenazas de muerte afectaron mi salud emocional, y cuando todo resultó ser demasiado para mí, busqué el apoyo de mi familia y comencé a hacer terapia.

Las personas tienen que entender el impacto que pueden tener y el dolor que pueden causar: es necesario reconocer que las redes son un arma y que depende de nosotros cómo las usemos, si para crear o destruir. Un comentario podría cambiar la vida de una mujer joven que recién está aprendiendo acerca de su cuerpo y del mundo y sus intenciones.

Todas las redes sociales podrían hacer más de lo que hacen: deben sancionar las cuentas de quienes tengan comportamientos inadecuados. Las sanciones podrían incluir el bloqueo de la cuenta por un tiempo determinado y la eliminación permanente de los datos de acceso. Dependería de la gravedad de la ofensa y, en casos extremos, el castigo debería aplicarse con todo el peso de la ley. Las empresas de medios sociales también deben suministrar información y sensibilizar a las jóvenes sobre cómo protegerse en las redes, y tienen que hacer que las personas entiendan lo hirientes que pueden ser sus comentarios: detrás de cada teléfono hay una persona real que puede verse muy afectada.

También deben generar conciencia en las personas de que todo lo que se publica permanece para siempre en internet, incluso si se trata de cuentas privadas.

He oído sobre casos en los que se ha empujado a la víctima al suicidio. Aunque algunas personas que acosan en redes sociales son responsables, no se las acusa ni se les exige cuentas por ello. A veces sí se las responsabiliza, como en el caso reciente de un hombre que acosaba a menores online y que fue arrestado porque las familias de las víctimas y las niñas alzaron sus voces. Por desgracia, se tuvieron que tramitar numerosas solicitudes y reunir pruebas antes de que el caso fuera debidamente considerado. Simplemente, es suficiente.

La comunicación y el apoyo mutuo son esenciales. Si veis que una persona actúa de manera inadecuada, denunciadla.

Por último, y aún más importante, debemos enseñarles a las y los usuarios, en este caso niñas y jóvenes, a no tomarse las cosas personalmente. Sabed que las personas en las redes siempre hablarán sobre todo tipo de cosas y hay que saber en qué lugares quedarnos. Seguid a personas que contribuyan con vuestro crecimiento, personas de quienes podáis aprender y evitad a aquellas que puedan ser hirientes. Vuestra salud emocional y psicológica es más importante que estar al tanto de lo que otras personas dicen sobre vosotras. Evitad hablar con usuarios desconocidos porque no sabéis cuáles son sus intenciones. El hecho de que el espacio sea virtual os da una ventaja: si os acosan, borrad la aplicación, tomaos un tiempo y **hablad con quien confíéis**.

## Bloquear, denunciar y aumentar tu privacidad

En lugar de modificar su propio comportamiento, muchas niñas y jóvenes intentan hacer frente al acoso que sufren utilizando las herramientas que les da la tecnología, aunque con distintos niveles de éxito.

### PORCENTAJE DE NIÑAS Y JÓVENES QUE RECURREN A SOLUCIONES TECNOLÓGICAS



Lamentablemente, si bien denunciar y bloquear son las opciones más utilizadas para combatir el acoso, ninguna es eficaz. Es posible bloquear una cuenta, pero los acosadores no dejan de crear cuentas nuevas en distintas redes sociales.

“Yo lo bloqueaba, pero él creaba más perfiles y seguía enviándome fotografías mías”.

Niña, 17 años, Ecuador.

“El sistema de denuncia no es efectivo, porque cuando uno denuncia una cuenta, el acoso se detiene el acoso durante algunos días y luego la persona regresa”.

Joven, 20 años, Sudán.

Para que se tomen medidas, un gran número de personas deben denunciar una cuenta, lo que hace que el procedimiento sea prácticamente inútil para proteger a la mayoría de las adolescentes, quienes pueden no contar con el apoyo de muchas personas o pueden ser objeto de un acoso. Tal y como relata una joven de Chile, existe una doble moral: si se denuncia algo (por ejemplo, un acoso sexual), no sucede nada; sin embargo, si una niña publica contenido en el que aparece un pezón, “te anulan la cuenta de por vida”.

Muchas niñas y mujeres jóvenes denuncian que cuesta mucho trabajo estar seguras en las redes sociales:

“Hacer limpieza de contactos, aprender a deshacerse de personas. Es mucho trabajo emocional porque están vinculados con tus conexiones cercanas. Es difícil cortar esos vínculos”.

Joven, 24 años, Perú.

“Sí, claro... A veces no me siento segura, por eso controlo mi cuenta. Cada tres meses, reviso mi cuenta porque quizás hay muchos usuarios que me siguen. Siempre bloqueo [a quienes creo que pueden ser acosadores]. También controlo mis cuentas, me fijo cuántas personas comparten mis fotos”.

Joven, 19 años, Indonesia.

“Bueno, hay que cuidar la privacidad. Yo no publico mi nombre completo, mi domicilio, el lugar donde estudio o trabajo. Además, me ocupo de mis amistades. Mis fotografías personales no son públicas. Tampoco acepto a cualquier persona: evalúo el perfil de las solicitudes que recibo, ese es mi protocolo de seguridad”.

Niña, 16 años, El Salvador.



### Redes de apoyo

**“No puedo imaginarme si esto le pasara a niñas que no tienen una red fuerte de contactos como la mía. En mi caso, mi mamá, mis amistades y mi comunidad me hablan y me dicen que yo soy más que eso, que tengo el poder, que puedo enfrentar esta situación porque ellas y ellos están conmigo. Mi mamá, en especial, me apoya mucho”.**

**Joven, 21 años, Myanmar.**

Las niñas y jóvenes que forman parte de la investigación tienen una resiliencia admirable. Continúan con su activismo, a menudo motivadas por su pasión, pero también por la decisión de no sentirse excluidas. Las redes sociales son una parte fundamental de la vida cotidiana, y ellas tienen derecho a estar ahí y a ser ellas mismas:

**“No quiero cambiar mi forma de ser. Esta soy yo. Si a las personas no les gusta... Creo que lo más importante es que todo el mundo aprenda sobre igualdad de género. Por eso, nunca dejaré de ser activista, tanto online como en persona”.**

**Joven, 19 años, Indonesia.**

De los debates se desprende que muy pocas niñas y jóvenes han adoptado de forma consciente para lidiar con el acoso constante que sufren, más allá de la idea de que alejarse de las redes sociales por un tiempo puede evitar estas situaciones. Muchas buscan apoyo en sus familias y amistades, así como en otras usuarias y usuarios de las redes sociales.

**“O también en amigas y amigos que me apoyan, incluso si no entienden lo que hago, porque realmente les importa lo que estoy haciendo. Ese tipo de cosas son las que me ayudan a seguir”.**

**Niña, 17 años, Canadá.**

**“Hay dos o tres personas del movimiento feminista a las que siempre recorro, les escribo y les cuento”.**

**Joven, 24 años, Perú.**

Las niñas deben aprender por sí solas a velar por su seguridad y, a menudo, empiezan a preocuparse por la seguridad online tras un episodio de acoso:

**“Desde ese año, he empezado a averiguar sobre cómo mejorar mi privacidad para evitar que ese tipo de situaciones me pasen en el futuro. Así que, después de un año usando Facebook, es cuando he empezado a hacer este tipo de cosas, no desde el principio”.**

**Joven, 21 años, Myanmar.**

**“Realmente me hizo tomar conciencia de lo que publico y digo en las redes sociales... Recuerdo tratar de asegurarme de que todas mis cuentas fuesen privadas”.**

**Joven, 20 años, Sudán.**

Hay algo que queda claro en todas las declaraciones de las niñas y las jóvenes que sufren de acoso, ya sea en cómo se comportan o en cómo gestionan la tecnología, y es que, en gran medida, están solas:

**“No tengo a nadie que me defienda. Esto es un juego solitario, sí, un juego unipersonal”.**

**Joven, 23 años, Malawi.**

Para seguir hacia adelante, muchas se apoyan en sus seguidores:

**“Obviamente, creo que a veces es cansado y una no quiere leer todo ese odio, ¿me explico? Pero, al mismo tiempo, recibimos mucho amor de aquellas personas a quienes esto les ayuda. Entonces, cuando una recibe ese tipo de mensajes, sabe que todo ha valido la pena”.**

**Joven, 22 años, Chile.**

**“Creo que lo positivo siempre supera a lo negativo... Todas las personas que me envían un mensaje sobre lo que les ha pasado están muy agradecidas y valoran tener un espacio en donde hablar del tema... Siento que cada persona que me escribe considera que esto ha marcado una diferencia en su vida, que ahora pueden hablar sobre ello. Verdaderamente me da la energía para seguir adelante; siempre siento que estoy recuperando parte del poder, es una sensación muy buena”.**

**Joven, 23 años, Estados Unidos.**

El sentido de comunidad, en sus distintas formas, es lo que hace que las niñas sigan adelante. Algunas mencionan que reciben apoyo de organizaciones específicas, pero la realidad es que están decididas a seguir publicando, aunque a veces eso tenga consecuencias en su bienestar emocional y psicológico.

El acoso online afecta significativamente a niñas y jóvenes. La mayoría experimenta una gran cantidad de efectos negativos, que van desde la pérdida de la autoestima hasta el estrés, o problemas con sus familias y sus amistades. Además, el acoso online fuerza a las niñas a cambiar la forma en la que usan las redes sociales y las sitúa en un estado de alerta constante que resulta agotador.

El acoso limita su posibilidad de navegar en la red, en sus distintos espacios y foros, al igual que les sucede en las calles, autobuses y parques de las ciudades. El sexismo y el juicio constante y negativo al que están sometidas son características comunes que, en ambos casos, reflejan que las niñas y las jóvenes pocas veces tienen la libertad de ser, simplemente, ellas mismas.



## 5. POR SER CHICA: EL ACOSO EN LAS CALLES Y EN LAS REDES SOCIALES

“Creo que son comportamientos similares; me parece que tanto el acoso callejero como el online están relacionados con el poder y con ejercer ese poder sobre alguien, a través de un comentario inapropiado... Creo que es todo parte de la experiencia de ser una mujer joven”.

Joven, 23 años, Estados Unidos.

En uno de los puntos de la investigación se pide a las niñas y las mujeres que comparen el acoso online con el acoso callejero. Si bien el 50% de las jóvenes encuestadas mencionan que viven más acoso en Internet que en la calle (en comparación con el 19% que percibe lo contrario), las entrevistadas encuentran similitudes entre las dos experiencias y sienten que los límites entre ambas situaciones se suelen confundir:

“Creo que es lo mismo: independientemente de si es online o en persona, es lo mismo porque sigue siendo acoso sexual”.

Joven, 19 años, Indonesia.

“Creo que, en ambas situaciones, la mayoría de las niñas y mujeres jóvenes estamos tratando de vivir nuestras vidas, quizás ir al centro comercial, a la escuela, publicar algo en Instagram... Y el acoso es algo que aparece de repente y nos frustra, porque influye mucho en cómo vivimos, es un recordatorio de que esto podría pasar en cualquier momento mientras usamos redes sociales o mientras estamos en la calle”.

Joven, 23 años, Estados Unidos.

Como dice una joven de Chile, tanto el acoso en la calle como el online son “terribles, una siente mucho miedo”.

Algunas jóvenes sienten que lo que ocurre en las redes sociales queda ahí para siempre y eso agrava el acoso online:

“Algo que sale en las redes sociales perdura mucho más, entonces es algo que te perseguirá durante casi toda tu vida. Incluso si estás intentando cambiar, las personas se guardarán algo tuyo y luego, si quieren publicarlo de nuevo, lo harán”.

Joven, 24 años, Tanzania.

“Pero el ciberacoso está empeorando y es difícil de controlar, difícil de manejar. Una vez que se hace viral, está en todos lados; todos pueden verlo y, quizás, burlarse de ello o trolearte... Creo que, psicológica y emocionalmente, es muy deprimente y te afecta más que en la vida real”.

Joven, 21 años, Myanmar.

No todas están de acuerdo:

“Cuando alguien intenta tocarme me hace sentir todavía peor, porque es algo físico, ¿me explico?”.

Joven, 23 años, Malawi.

La respuesta a la pregunta de si existe un lugar donde se sienten seguras se puede responder con una palabra: “no”.

“No me siento segura en ningún lado. Por la calle, una pasa, los obreros de la obra te silban, te gritan, pero una se va. En Internet, el acosador te ve, tiene información sobre ti, tu familia, tus gustos. El acosador online tiene mucha más información”.

Niña, 17 años, Ecuador.



“Cuando el acoso es online, al menos y hasta cierto punto, si no quiero leer el comentario o leer sus mensajes, puedo silenciarlos aunque sea un rato. Obviamente, el impacto psicológico al final del día sigue ahí, según cuánto me afecte. En mi experiencia, siento la diferencia porque no puedo escaparme de un acoso físico, pero sí de uno online”.

Niña, 17 años, Canadá.

Una de las características que diferencian el acoso online es la impunidad con la que los acosadores sienten que pueden actuar. El acoso puede ser visible para todo el mundo, pero ellos pueden mantener el anonimato y, por tanto, no se reprimen en absoluto. Casi no existe una penalización, es improbable que los atrapen y, mucho menos, que los sancionen.

“Las redes facilitan el anonimato. Si alguien te acosa o te agrede por las redes, muchas veces ni siquiera sabes a quién denunciar”.

Joven, 23 años, España.

La policía o el sistema judicial ofrecen muy poco apoyo, y las empresas de redes sociales (o las autoridades, en términos más generales) casi no cuentan con un proceso efectivo para abordarlo. Como hemos visto, las niñas y mujeres jóvenes no tienen otra opción más que cuidarse ellas mismas cuando están conectadas, mientras que el acoso sexual en la calle es un delito visible y tiene más probabilidades de ser denunciado y enjuiciado.

“Estoy segura de que, en la vida real, los acosadores tienen al menos un poco más de miedo o de precaución respecto de lo que te hacen. En las redes sociales, por el contrario, sienten que no hay límites a lo que dicen o hacen, porque saben que están detrás de una pantalla y que no hay nada que una pueda hacerle a ellos”.

Joven, 20 años, Sudán.

“En la calle, hay ciertas medidas que una puede tomar, buscar a alguien, correr, gritar, hay carteles que dicen que el acoso es violencia, las personas entienden que es un delito... Pero en las redes sociales no es así, es invisible, para ellos no es violencia, sino solo un comentario”.

Joven, 24 años, Perú.

## 6. GENERAR CAMBIOS SOCIALES

Está muy claro que, actualmente, se hace muy poco para proteger a niñas y mujeres jóvenes online. Es inaceptable cómo se les trata y se les asusta, y esto debe erradicarse. Alguien debe hacerse responsable: una gran mayoría de las niñas apuntan hacia las empresas de redes sociales y hacia los gobiernos.

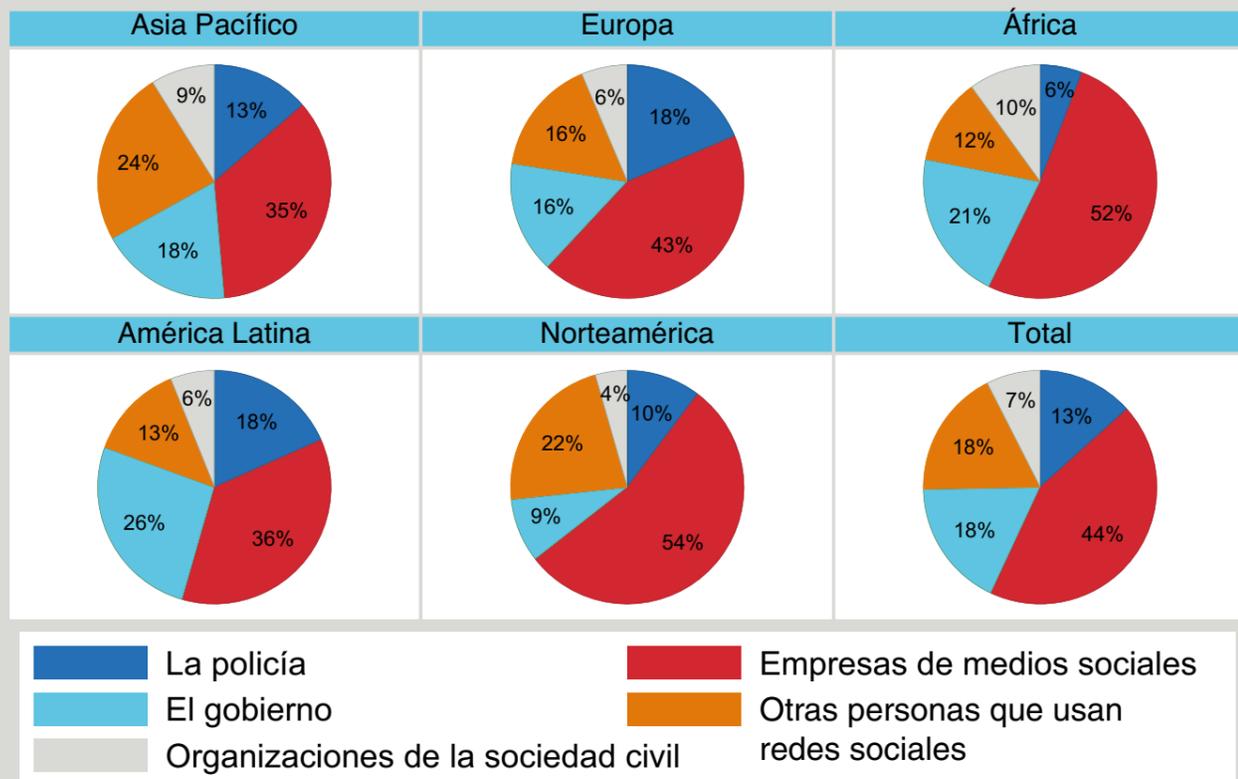
En la encuesta, que se ha realizado en 22 países, se les pregunta a las niñas quién debería esforzarse más en la lucha contra el acoso online: la policía, las empresas de redes sociales, el gobierno, otras usuarias y usuarios de redes sociales o las organizaciones de la sociedad civil. Algunas empresas de redes sociales encabezan la lista, seguidas por los gobiernos.

El debate sobre qué podría y debería hacerse se centra, en gran medida, en estos temas:

- educación y sensibilización
- empoderamiento de niñas y jóvenes
- abordaje sobre la representación de niñas y jóvenes
- cambio de las normas y estereotipos de género dominantes en la sociedad
- definición e implementación de leyes
- aprovechamiento de la tecnología

### ACTORES QUE DEBERÍAN AYUDAR EN LA LUCHA CONTRA EL ACOSO ONLINE A NIÑAS Y MUJERES JÓVENES

según ellas mismas



Gráficos por región

### Sensibilización sobre el tema

→ Educar a quienes cometen el acoso y tratar de crear un entorno más seguro y más libre es una gran prioridad:

“Más sensibilización para todas las personas, para las niñas y para quienes suelen acosarlas. Debe enseñarse a los niños cómo comportarse online y se debe lograr que las niñas sepan cómo responder y qué hacer”.

Joven, 20 años, Sudán

“Creo que debemos compartir más sobre en qué consisten el acoso sexual y el acoso online, y cuáles son sus efectos”.

Niña, 17 años, Indonesia.

“Formar a las personas sobre lo riesgos que existen en internet y enseñarles sobre los mecanismos para denunciar el acoso”.

Joven, 18 años, Ecuador.

Una niña de 16 años comenta que los padres y las madres, los medios de comunicación y el personal docente también deben formarse, ya que “no tienen esta información” y las personas jóvenes necesitan su ayuda. Otra joven apoya este comentario. Ella dice sentir que los familiares deberían tener una mayor responsabilidad y proteger a las personas jóvenes del abuso sexual online, además de enseñarle a sus hijas e hijos cómo protegerse:

“Cuando abrí una cuenta en Facebook, mis familiares, al igual que yo, no lo conocían y no sabían sobre la configuración de privacidad, porque sus amistades tienen un nivel educativo bajo. Entonces, creo que los familiares deben tener un rol más importante y ayudarnos a protegernos en las redes sociales”.

Joven, 18 años, Nepal.

Las campañas de sensibilización llevadas a cabo por los medios de comunicación y las ONG, así como la educación, también se consideran uno de los caminos a seguir en la erradicación del acoso online:

“Hacer campañas, educar al público, sensibilizar sobre nuestros derechos y responsabilidades en el uso seguro de las redes sociales... Creo que, particularmente en el caso de las personas jóvenes, es importante la educación entre pares o impartida por algunas de las grandes organizaciones que hacen campañas y divulgan contenido educativo en redes sociales, plataformas de noticias y de otros tipos... Las niñas realmente no saben lo suficiente cuando empiezan a usar las redes sociales, por eso debemos educarlas primero”.

Joven, 21 años, Myanmar.

→ **Empoderamiento:** Las niñas también aprenden entre ellas cómo hacer para que el acoso no las afecte tanto. Por lo general, como se ha visto, intentan cambiar su comportamiento y sus actitudes, más que responsabilizar a quienes las acosan.

“Creo que es importante empoderar a las niñas pequeñas: reforzar su autoestima de tal modo que cualquier comentario o mensaje no las lastime, no las afecte directamente”.

Niña, 16 años, El Salvador.

→ **El mundo a su alrededor:** Las entrevistadas también denuncian el rol de los medios de comunicación que perpetúan estereotipos de género perjudiciales:

“Lo peor es que muchos medios de comunicación siguen mostrando que nosotras somos un objeto, que no tenemos la capacidad de ser líderes o que somos débiles. Por eso, muchas personas también nos ven como un objeto. Creo que los medios de comunicación tienen un rol muy importante, deberían cambiar la forma en la que muestran a las niñas, la forma en la que muestran a las mujeres”.

Joven, 19 años, Indonesia.

## La sociedad en la que vivimos

→ Se ha observado que otro problema que contribuye al acoso online son las **actitudes sexistas de la sociedad hacia las mujeres y las niñas**:

“Publicar algo, más siendo de un país africano, requiere mucho coraje... Siento que, en los países de África, a las mujeres se las muestra como personas que siempre deben estar en segundo plano, entonces, la sociedad siente que, cada vez que haces algo mejor que un hombre, puede insultarte, porque no quiere que tengas ese rol, que puedas ser mejor que ellos”.

Joven, 23 años, Malawi.

“Como sociedad, podríamos crear un bien común, proteger a las niñas en las redes sociales, porque el mío no es un caso aislado. Hay cosas peores, como compartir fotografías de niñas. Debemos crear campañas para impedir que se compartan esas fotografías... En los ordenadores de mi escuela, pusieron imágenes de una niña... Ella no salió al recreo, se quedó en el baño y después no supimos más de ella. Esto no le sucede a un hombre”.

Niña, 17 años, Ecuador.

## Las leyes y el gobierno

→ **Gobierno:** Muchas de las personas entrevistadas mencionan que las leyes y el gobierno deberían facilitar algún tipo de protección, para que se reconozca la gravedad del acoso que sufren:

“Creo que debería aprobarse una ley en mi país que los castigue y les ponga reglas... Porque muchas niñas y mujeres están sufriendo”.

Joven, 23 años, Sudán del Sur.

“Instar a los gobiernos a redactar políticas que protejan más a las personas online porque, incluso si esas políticas existen, no están implementadas. No sé si es posible trabajar con los países para que las niñas estén más seguras. Honestamente, no solo las niñas, sino todas las personas”.

Joven, 20 años, Sudán.

## Aprovechar la tecnología

→ Por último, casi la mitad de las entrevistadas hace mención a las **soluciones tecnológicas**. En este sentido, la pelota está claramente en el tejado de las empresas de redes sociales. Las personas entrevistadas resaltan, a menudo, la importancia de contar con mecanismos efectivos de denuncia e información sobre cómo usarlos, de recurrir a organizaciones externas y a las mismas plataformas en busca de justicia:

“Enseñarles a denunciar o a pedir ayuda, y presentarles a personas o instituciones que pueden ayudarlas”.

Niña, 17 años, Filipinas.

“... hacer que las niñas sean más conscientes de qué y cómo deben responder y de qué deben hacer”.

Joven, 20 años, Sudán.



Una joven menciona que ella cree que Facebook tiene una opción para denunciar, pero que pocas personas saben cómo funciona.

Dejar que las niñas y jóvenes busquen solas la solución no es suficiente, y las plataformas de redes sociales podrían tener un enfoque mucho más proactivo para erradicar el acoso online: usando sus funciones para supervisar el contenido de forma más estricta, haciendo rendir cuentas a quienes cometen acoso online por razón de género y recolectando y publicando datos desagregados por género y edad, que incluyan información con un enfoque interseccional sobre el impacto que tiene el acoso online en las niñas. Otra alternativa fundamental es ofrecer educación sobre ciudadanía digital y contar con mecanismos de denuncia seguros y visibles:

“Tener un grupo de Facebook, un sitio web o un grupo de WhatsApp cerrados, algún tipo de plataforma en la que las activistas puedan denunciar acosos y recibir ayuda... Capacitar sobre estos temas, tener un manual de control, saber cómo denunciar, etc. Sentir la seguridad de que, en caso de acoso en las redes, hay personas que apoyan la denuncia”.

Joven, 24 años, Perú.

La sensación subyacente en sus comentarios es que a las empresas de redes sociales realmente no les interesa prevenir el acoso:

“Creo que el problema con el monitoreo de comentarios es que dicen ‘Ah, somos muy cuidadosos, monitoreamos A, B y C’, pero en realidad no lo hacen... Si una persona denuncia a otra, debería haber personas que hagan una revisión real de las denuncias, y no un bot, porque un bot no puede identificar los ataques personales”.

Niña, 17 años, Canadá.

En términos generales, desde las plataformas se debe prestar mucha más atención a reducir el acoso online por motivos de género. Una mujer joven señala que las niñas y jóvenes que se quejan sobre cómo se las trata suelen ser objeto de un mayor acoso, y que esto es algo en lo que podrían enfocarse las empresas de redes sociales, si quisieran.

“Creo que debería prestarse especial atención a las cuentas que sensibilizan sobre temas que pueden ser tabú o difíciles, como el acoso sexual... En mi red de contactos, veo que quienes sensibilizan sobre acoso sexual están más expuestas al acoso online. Me parece que se deberían tomar medidas para concentrarse en esas cuentas que trabajan sobre lo importante, que cuentan historias de personas que han sido acosadas sexualmente”.

Joven, 23 años, Estados Unidos.

Las opciones sugeridas por las entrevistadas, que señalan a las empresas de redes sociales, a las leyes, al gobierno y a la sociedad civil, son prácticas y surgen de sus malas experiencias. Las niñas y jóvenes asumen su responsabilidad personal sin problemas, y suelen resaltar el rol de los y las usuarias de redes sociales, de las mujeres en general y de las activistas en particular; sin embargo, son los grandes actores quienes realmente deben fomentar la seguridad online de las niñas y jóvenes. Sin la tecnología adecuada para prevenir el acoso, sin leyes que responsabilicen a los acosadores y sin la información y sensibilización correctas, no serán suficientes las acciones individuales o el empoderamiento femenino. El cambio depende de la sociedad, que además deberá asegurar que todo esto se implemente de forma estricta.

# PROGRAMAS Y EXPERIENCIAS PRÁCTICAS

## 1. « Know That There is Help » Proyectos de ciberseguridad en Filipinas

El proyecto Cyber Safe Spaces de Plan International en Filipinas se concentra en los aspectos más nocivos del acoso y abuso online, y ha desarrollado un enfoque multidimensional para combatir el abuso sexual y la explotación online de niñas y niños. El proyecto busca empoderar y educar a personas jóvenes, y ayudarlas a que estén seguras. Además, ofrece educación a padres y madres, trabajadores sociales, personal docente y funcionarias y funcionarios locales, y asiste a personas jóvenes que han sido víctimas de abuso y explotación sexual en internet.

El proyecto Cyber Safe Spaces utiliza una metodología de trabajo entre pares: capacita a personas jóvenes como activistas para que ayuden a transmitir conocimiento digital y sensibilicen sobre qué son el abuso y la explotación. Las y los participantes aprenden sobre salud sexual y reproductiva y, además, participan en campañas en redes sociales.

Jenny tiene 12 años y es integrante activa del grupo de apoyo para jóvenes en Manila. Insta a otras personas jóvenes a que estén atentas a casos de abuso, los denuncien y entiendan que la víctima nunca tiene la culpa. Ella dice que las personas deben **“tener una mente abierta, no deben tener malas intenciones en los medios sociales y deben saber que hay ayuda disponible”**.

El proyecto organiza sesiones de sensibilización en internet para personas jóvenes, ha reactivado las líneas de ayuda y trabaja con autoridades locales y nacionales para formular políticas e implementar leyes en pro de la seguridad de las niñas y los niños. Se han reorganizado y reforzado equipos multidisciplinarios formados por trabajadoras y trabajadores sociales, personal médico y oficiales de policía, con el objetivo de que exista una coordinación efectiva entre todos los agentes que luchan contra la explotación sexual de niñas y niños. Además, se han definido mecanismos de denuncia online y se han establecido o actualizado formularios para orientar a las distintas partes implicadas (los equipos, los grupos de apoyo entre pares y la comunidad) sobre cómo denunciar y derivar de forma segura a las víctimas.

Para la implementación de este proyecto, Plan International Filipinas trabaja con diferentes socias y socios, como escuelas, autoridades locales, empresas de tecnología, cibercafés y otros grupos de campaña, y ha logrado llegar a un gran número de personas jóvenes en riesgo de sufrir acoso, así como a padres, madres y cuidadores/as.

Digital Tayo es fundamental para el trabajo de Plan International en Filipinas. La plataforma Digital Tayo es una alianza con Facebook que ofrece módulos y recursos de aprendizaje accesibles para aumentar los conocimientos sobre el mundo digital, y que ayuda a conformar la comunidad digital de Filipinas. El año pasado, junto con Facebook, Microsoft y la agencia gubernamental encargada de la información, la comunicación y la tecnología, se celebró la Cumbre Cibernética para Jóvenes Telenor (Cyber Telenor Youth Summit), en la que 500 jóvenes debatieron sobre la seguridad online. En abril del año pasado, el gobierno filipino sancionó una ley que penaliza el acoso sexual online y offline, y el equipo actualmente está trabajando junto con el gobierno para implementarla. La próxima etapa consiste en aliarse con la Comisión de Mujeres de Filipinas y armar una campaña a nivel nacional que incluya la seguridad online de las niñas.

La experiencia a partir de la implementación del proyecto Cyber Safe Spaces y de otros programas digitales ha demostrado que la ciberseguridad no es solo una cuestión tecnológica, sino que también está relacionada con cambiar el comportamiento en internet de niñas y niños, de las personas adultas y de toda la comunidad. Las soluciones tecnológicas son válidas, pero existe además una necesidad constante de que las organizaciones apoyen las gestiones para modificar el comportamiento y de que aborden los riesgos que enfrentan las niñas y los niños vulnerables en este el mundo online. Cambiar el comportamiento lleva tiempo, y quienes financian y hacen donaciones deben iniciar calendarios de financiación más realistas y con plazos más extensos.

## 2. Alianza de Plan International en el Pacífico: un proyecto de alfabetización digital para aumentar la seguridad online

Plan International Australia y ChildFund Australia, en una alianza con el Centro de Investigación de Juventud y Resiliencia de la Universidad de Australia Occidental, están actualmente investigando para identificar los desafíos y las oportunidades que presenta el uso de tecnología en niñas y niños en las Islas Salomón, Kiribati y Papúa Nueva Guinea.

Los hallazgos de esta investigación se están utilizando para dar forma al diseño de un proyecto de dos años de duración sobre seguridad online en las Islas Salomón desde julio de 2020. Este proyecto ofrecerá a las personas jóvenes, sus padres y madres, y su comunidad el conocimiento y las habilidades para que puedan promover enfoques sobre la seguridad online que sean liderados por jóvenes y que tengan perspectiva de género, de tal modo que se respeten y promuevan los derechos de las niñas, los niños y las personas jóvenes. El proyecto cuenta con la financiación conjunta de Plan International Australia, ChildFund Australia y el Programa de Cibercooperación del Departamento de Relaciones Exteriores y Comercio de Australia.

**“Personalmente, creo que estos problemas son más peligrosos para las niñas, porque las niñas pequeñas son, en su mayoría, objeto de la atención de hombres y niños”.**

**Niña, 12 años, Islas Salomón.**

Los riesgos online se magnifican a medida que aumenta el acceso a internet de niñas y niños, en especial, en los países de ingresos bajos que tienen capacidades y recursos limitados para abordar problemas complejos, como el abuso sexual online y el ciberacoso. La seguridad en línea es una preocupación especial en la zona del Pacífico, donde la tecnología de telefonía móvil ha crecido rápidamente en la última década. Este desarrollo acelerará todavía más los proyectos de infraestructura del gobierno australiano, como el Sistema de Cableado del mar de Coral que conecta Australia, las Islas Salomón y Papúa Nueva Guinea. Una vez que los sistemas de internet por cable se implementen en el Pacífico, el acceso a la red, rápida y asequible en la región generará oportunidades sin precedentes para las niñas y niños de países como las Islas Salomón, Kiribati y Papúa Nueva Guinea, pero también las y los expone a la infancia a nuevos riesgos.

**“Podemos prevenir riesgos, pero si supera nuestras capacidades como niñas y niños, entonces ya no podemos prevenirlos”.**

**Niña, 16 años, Kiribati.**

La investigación deja en claro que el miedo de sufrir daños online es mucho mayor en las niñas que en los niños, y la respuesta habitual de sus progenitores (de ambos sexos) consiste en bloquear el acceso de las niñas a internet, porque sus progenitores no tienen el conocimiento ni las aptitudes para tomar medidas de seguridad en línea. Es fundamental que la comunidad en su conjunto aprenda estas aptitudes. El proyecto funcionará tanto para personas adultas como para niñas y niños: se garantizará que el acceso online y las oportunidades que ofrece sean seguros y que estén disponibles desde condiciones de igualdad para todas las personas jóvenes en toda su diversidad.

**“Mi padre y mi madre no me permiten usar el teléfono celular porque es muy peligroso”.**

**Niña, 14 años, Islas Salomón.**

### Estos son algunos de los objetivos clave del proyecto:

- Permitir que las personas jóvenes se beneficien de los beneficios de la alfabetización digital llevando a cabo capacitaciones sobre alfabetización segura online lideradas por sus pares y minimizando los riesgos.
- Ofrecer a los y las cuidadoras el conocimiento y las aptitudes para fomentar la seguridad online, mediante la ejecución de un currículo de capacitación intergeneracional.
- Trabajar con las entidades clave de la comunidad para desarrollar normas de políticas y procedimientos, con el objetivo de establecer entornos seguros online para las personas jóvenes.
- Facilitar la interacción entre las personas jóvenes y la policía, el gobierno y el programa de sensibilización de la Policía Federal Australiana (Pasifika Ciberseguridad), para mejorar la colaboración intersectorial y así lograr entornos online seguros.

### 3. Red de Mujeres de Uganda:<sup>31</sup>

#### Promoción del uso de la tecnología y protección de los derechos humanos

La Red de Mujeres de Uganda (WOUGNET) es una organización no gubernamental cuya misión consiste en promover y apoyar el uso de tecnologías de la información y la comunicación (TIC) por parte de las mujeres y de las organizaciones de mujeres en Uganda. Si bien nuestro objetivo principal es fomentar el uso de la tecnología —que mujeres y niñas accedan y usen internet—, también trabajamos para garantizar que las leyes protejan sus derechos digitales. Existen numerosos estudios que explican que una de las barreras al acceso y uso de internet por parte de mujeres y niñas ha sido la violencia online. Por lo tanto, luchar contra este abuso es prioritario para la organización.

En 2018, WOUGNET llevó a cabo una investigación sobre la violencia contra las mujeres vinculada a la tecnología, que sirvió de base para nuestra campaña. Esta investigación se realizó en escuelas secundarias, universidades y otras organizaciones ugandesas, con el objetivo de sensibilizar públicamente sobre la violencia online que sufren mujeres y niñas. Como resultado del estudio, observamos que hay un aumento de la publicación de imágenes íntimas no consensuadas (NCII), una forma de violencia de género que suele conocerse como porno vengativo. Actualmente, WOUGNET lleva a cabo una campaña con la etiqueta #AskforConsent ('pide su consentimiento'), a fin de sensibilizar sobre las NCII y abogar por la modificación de la Ley Antipornografía de 2014, para que cambie el entorno normativo respecto de las NCII en Uganda.

Además, WOUGNET está impulsando una campaña en los medios de comunicación por los derechos digitales de las mujeres en Uganda, financiada por Take Back Tech. La organización ha hecho una presentación ante la Relatora Especial de las Naciones Unidas sobre la Violencia contra la Mujer, en el contexto de la pandemia de la COVID-19, poniendo especial énfasis en la violencia que sufren las niñas y las mujeres en internet. Contribuyó también en la investigación de 2016 de la Web Foundation sobre derechos de las mujeres online, está analizando las políticas de TIC o internet para asegurarse

de que tengan perspectiva de género, además de ser una organización que escribe mucho sobre la violencia online. En nuestras investigaciones, adoptamos un enfoque metodológico de evaluación de género, para garantizar la integración de una perspectiva de género.

WOUGNET ha utilizado diversas plataformas de medios sociales para compartir información y defender los derechos de las mujeres en la red, y ha logrado abrir centros de información en el este y el norte de Uganda para que mujeres y personas jóvenes tengan acceso a información relevante. Ofrecemos capacitaciones sobre TIC y seguridad digital a las comunidades en las que trabajamos para asegurarnos de que las personas jóvenes, quienes más usan las TIC, además, son más vulnerables a sufrir amenazas y acoso online, aprendan a protegerse.

#### Plan Internacional, además, reconoce el trabajo fundamental que muchas de las organizaciones que trabajan por los derechos de las mujeres y las niñas están haciendo para terminar con la violencia de género en línea, entre ellas:

Asociación para el Progreso de las Comunicaciones (APC) - [www.apc.org](http://www.apc.org); Internet Society - [www.internetsociety.org](http://www.internetsociety.org); Glitch - <https://fixtheglitch.org/>; Luchadoras - <https://luchadoras.mx/>; Pen America - <https://pen.org/>; Internews - <https://internews.org/>; Lobby Europeo de Mujeres - <https://womenlobby.org/>; Minas Programme - <https://minasprogramam.com/>; African Feminism - <https://africanfeminism.com/>; Digital Society of Africa - [www.digitalsociety.africa](http://www.digitalsociety.africa); Feminist Internet - <https://feministinternet.org/>



# CONCLUSIONES

La investigación demuestra que el acoso online ocurre simplemente “por ser niña”. Las niñas más pequeñas son las más acosadas porque se las percibe como más vulnerables, y suelen tener menos confianza y menores conocimientos sobre el tema. El acoso es incluso mayor en el caso de las mujeres negras, las pertenecientes a una minoría étnica o religiosa, las chicas con discapacidad, las que se identifican con el colectivo LGTBIQ+ o las que expresan sus opiniones, especialmente si están relacionadas con el feminismo o la igualdad de derechos. El acoso online es una continuación, en un espacio distinto, de lo que las niñas y mujeres jóvenes viven en muchos lugares. La causa profunda del acoso y la violencia de género, independientemente de dónde suceda, es la incapacidad de la sociedad de valorar a las mujeres como iguales. Las niñas y jóvenes son muy conscientes de la relación existente entre el acoso online y lo que les ocurre en las calles, en sus hogares, en la escuela y en el trabajo.

“Sería mejor si no hubiera violencia sexual en público”.

Joven, 19 años, Indonesia.

Son sumamente resilientes, apasionadas por las causas que defienden y están decididas a que su libertad en la red no se vea limitada por el abuso: el acoso, el menosprecio, la amenaza por cómo son, cómo visten y qué dicen. Sin embargo, para algunas niñas y jóvenes, a veces es demasiado.

De las 14.000 niñas encuestadas, una de cada cuatro niñas (el 19%) declaran que, como consecuencia del acoso online, han limitado su uso de redes sociales o las han abandonado por completo.

El acoso online es menos visible de forma inmediata que el acoso callejero, a menudo las y los familiares y las autoridades

no ven el problema ni entienden qué está pasando. Es un problema que no se toma muy en serio, por lo que las niñas y mujeres jóvenes deben resolverlo por sí mismas. El abuso en las redes sociales es un ataque contra los derechos de las niñas y tiene un efecto perjudicial en su salud mental. Si este problema no se atiende y se resuelve, la igualdad de género seguirá siendo un sueño lejano. Los medios sociales no forman parte de un mundo virtual aislado en el que el acoso implica solo palabras que pueden obviarse fácilmente. Para muchas niñas y jóvenes, es un espacio aterrador, de abuso y vulnerabilidad.

Las niñas y jóvenes exigen respuestas por parte de las empresas de redes sociales, los gobiernos, las organizaciones de la sociedad civil y los usuarios y usuarias. Es necesario escucharlas. No son un grupo homogéneo y, entre los distintos países, sociedades y espacios online, se necesitan muchas estrategias distintas para permitirles sentirse seguras y libres online.

En el Siglo XXI, las redes sociales son una parte fundamental de la vida cotidiana, y el mayor acceso a Internet y el crecimiento de espacios digitales crean oportunidades sin precedentes para participar, interactuar y compartir información. Estos espacios deben ser seguros y accesibles para todas las personas; sin embargo, queda claro a partir de esta investigación que no es así. Los acosadores online, sin que haya límites por parte de los gobiernos y las empresas tecnológicas, alejan a las personas más vulnerables, restringen los derechos de las niñas y, en muchos casos, las aterrorizan.

Los acosadores online, y las plataformas que lo permiten, no deberían estar por encima de la ley, ya que son otro obstáculo al cumplimiento de los derechos de las niñas y la igualdad de género.



Durante la redacción de este informe, la lucha contra el racismo ha tomado relevancia con justa razón en los Estados Unidos y el resto del mundo. El movimiento Black Lives Matter (“Las vidas de las personas negras importan”) nos insta a reconocer el racismo contra las personas negras, que, por lo general, es violento y característico al comportamiento de muchas sociedades (si no todas), a hacer algo al respecto.

A lo largo de la investigación para el informe, nos hemos percatado aún más de las diversas características e identidades interseccionales que, tanto en la red como fuera de ella, hacen que las jóvenes sean objeto de acoso y violencia. En el informe, niñas y jóvenes hablan sobre los motivos, diferentes y combinados, por los que son acosadas: las mujeres jóvenes negras son cosificadas y denigradas por su raza, además de por su género y edad.

Una joven comenta que “las personas no quieren hablar de raza”, mientras que otra explica cómo se la estereotipa: “a las mujeres afroperuanas se las considera hipersexuales; yo ya no publico fotografías personales”.

El racismo se manifiesta de distintas maneras en distintos lugares, pero siempre está presente, y debemos reconocerlo y combatirlo. Nos solidarizamos con el movimiento Black Lives Matter, las niñas y mujeres negras que protestan —en toda su diversidad— y con quienes se alían a ellas para organizarse y luchar contra la violencia y la injusticia por razón de raza. La justicia racial es un componente vital y esencial de la justicia para las niñas: **la igualdad para las niñas no puede lograrse sin igualdad para las niñas negras.**

# RECOMENDACIONES

Todas las personas deben reconocer y hacer frente al acoso y la violencia online que sufren las niñas y jóvenes, independientemente de cómo se manifieste la agresión. Las recomendaciones que aparecen a continuación se basan en los comentarios de las niñas y las jóvenes, y es nuestra responsabilidad cumplirlas.



## EMPRESAS DE REDES SOCIALES

Las empresas de redes sociales deben:

- **Crear mecanismos de denuncia más fuertes, efectivos y accesibles**, específicos para la violencia de género online, que responsabilicen a quienes ejerzan la violencia y respondan a todas las necesidades y experiencias de las niñas, teniendo en cuenta sus identidades interseccionales (como la raza o pertenecer al colectivo LGTBIQ+).
- **Ejercer** su responsabilidad corporativa de respetar los derechos humanos, de conformidad con los Principios Rectores sobre las Empresas y los Derechos Humanos de Naciones Unidas.
- **Trabajar** con las niñas y jóvenes en toda su diversidad y a nivel global, con el objetivo de crear conjuntamente políticas y soluciones técnicas que atiendan y prevengan el acoso y la violencia por razón de género en las plataformas de medios sociales.
- **Reforzar y mejorar** la moderación de contenidos, a fin de identificar y erradicar la violencia de género de la maneras más oportuna, y, además, garantizar que esta moderación de contenidos sea equitativa, igualitaria y transparente a nivel mundial.
- **Responsabilizar** a quienes cometen el acoso online por motivos de género, incluso mediante una sanción, del mismo modo que se penalizan otras infracciones dentro de las plataformas.
- **Asumir la responsabilidad** de crear un entorno online seguro para las niñas y las jóvenes en toda su diversidad, abriendo debates sobre acoso online por razón de género entre los y las usuarias de redes sociales; ofreciendo información contrastada sobre el tema para aumentar la sensibilización; y educando sobre ciudadanía digital a usuarias y usuarios.
- **Recolectar y publicar** datos desagregados por género y edad, en una alianza con entidades privadas y la sociedad civil, que permita conocer la escala, el alcance, la medición y la naturaleza del acoso y la violencia online contra mujeres y niñas, además de la brecha digital de género.

“Creo que deberían hacerse mayores inversiones... porque la empresa no invierte su dinero, y creo que debería invertir más en personas que controlen activamente los comentarios”.

Niña, 17 años, Canadá.

## LEGISLADORES DE DERECHOS HUMANOS REGIONALES E INTERNACIONALES, Y OTRAS INICIATIVAS INTERGUBERNAMENTALES

### La comunidad internacional debe:

- **Hacer** una solicitud al Comité de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño para garantizar que el borrador del Comentario general N.º 25 sobre los derechos de los niños y de las niñas en relación con el entorno digital atienda más al acoso online y consolide un enfoque sensible al género, a la edad y a la diversidad.
- **Trabajar** con las Naciones Unidas y otras entidades internacionales para recolectar y compatibilizar leyes y normas que hagan frente a la violencia online contra cualquier/a usuario/a, entre ellos, mujeres, niñas y niños, con el objetivo de impedir que los casos queden impunes debido a las fronteras internacionales y los problemas de jurisdicción, y promover la asistencia legal.

## LOS GOBIERNOS NACIONALES

### deben impulsar leyes y adoptar políticas que permitan:

- **Garantizar** que sus políticas de acceso a Internet sean inclusivas y garanticen activamente la igualdad de género en el acceso a los espacios online. Eso incluye crear entornos favorables para las empresas operadoras de telefonía móvil, a fin de habilitar mayor conectividad y acceso móvil a Internet.  
**Actualizar** y reformar los marcos jurídicos para que atiendan la violencia y el acoso online contra todas las niñas y mujeres jóvenes, teniendo en cuenta características específicas, entre otras, la raza, la edad, si es una chica con discapacidad, la etnia y la identificación con el colectivo LGTBQ+.
- **Sancionar** leyes innovadoras que atiendan la violencia contra las mujeres y las niñas, y exijan la rendición de cuentas de redes sociales y otras plataformas.
- **Impulsar** la implementación eficaz, por parte de todas las autoridades gubernamentales pertinentes —como la Policía, el Poder Judicial y el Ministerio Público—, de leyes y políticas que atiendan la violencia y el ciberacoso contra todas las mujeres y niñas.
- **Garantizar** el acceso a la justicia para niñas y jóvenes que son objeto de acoso y violencia online; esto incluye promover la sensibilización sobre los mecanismos de denuncia, capacitar al personal de los servicios de seguridad o judiciales, y establecer líneas de ayuda.
- **Consultar** a niñas y mujeres jóvenes para entender cuáles son sus demandas específicas y cómo definir las leyes y políticas apropiadas.

### Los gobiernos nacionales deben garantizar que se eduque y sensibilice para:

- **Exigir** a los departamentos de educación que desarrollen e implementen un currículo digital sobre cómo mantener la seguridad online; que proporcionen a las y los estudiantes los conocimientos para reconocer, evitar y prevenir el acoso y la violencia online contra mujeres y niñas, incluida la posibilidad de recurrir a mecanismos de denuncia.
- **Capacitar** al personal gubernamental sobre los riesgos de la violencia online contra las niñas, y sobre cómo gestionar las denuncias de acoso online, incluida la investigación y el procesamiento de delitos relacionados.

### Los gobiernos nacionales deben organizar una campaña de salud pública cuyos objetivos sean:

- **Ofrecer información a la sociedad** sobre el impacto que el acoso online tiene en la salud física y psicológica; esto incluye recolectar y publicar datos desagregados por género sobre la violencia online, con énfasis en la interseccionalidad.
- **Generar** una alianza público-privada para sensibilizar y proporcionar servicios de asistencia, como líneas de ayuda, especialmente para niñas, pero también para sus familias y comunidades, con énfasis en la salud psicológica y el autocuidado.

“Algo que de verdad quiero pedir es que, si pueden ayudarnos, realmente impulsen la ley”.

Joven, 23 años, Sudán del Sur.

## COMUNIDADES, FAMILIAS, SOCIEDAD CIVIL, ORGANIZACIONES RELIGIOSAS Y OTROS SOCIOS

- **Las comunidades y las familias** deben tomar medidas para interactuar con las niñas de modo que se sientan seguras al hablar acerca del acoso online y sepan que se las apoya.  
**La sociedad civil** debe desarrollar y ofrecer formación sobre ciudadanía digital, y generar iniciativas de sensibilización para que las comunidades, las familias y la sociedad civil estén mejor informadas sobre las oportunidades y los riesgos de Internet, con énfasis en el abuso online.
- **Las ONG** deben facilitar debates más generales sobre el problema del acoso y la violencia online, orientados a eliminar la desigualdad de género, las prácticas dañinas razón de género y la violencia contra mujeres y niñas.
- **Los operadores de telefonía móvil** deben tomar medidas para lograr que el acceso a internet móvil sea más inclusivo, con énfasis en hacer que la información y los contenidos educativos y sanitarios sean de acceso libre, además de aumentar los paquetes de datos y bajar los costos.
- **La sociedad** debe reconocer el daño provocado por la violencia y el acoso online contra las mujeres y las niñas, solidarizarse con ellas y convertirse en usuarios activos que denuncien los abusos y amplifiquen las voces de las niñas.

“Y ¿quién debe hacerlo? Creo que todas las personas. Primero, nosotras mismas; luego, los usuarios, y también, las mismas redes sociales”.

Joven, 19 años, Indonesia.



# NOTAS FINALES

- 1 Hinson, L.; Mueller, J.; O'Brien-Milne, L.; y Wandera, N. (2018). Technology-Facilitated GBV: What is it, and How do we measure it? International Center for Research on Women. Recuperado de <https://www.icrw.org/publications/technology-facilitated-genderbased-violence-what-is-it-and-how-do-we-measure-it/>
- 2 <https://www.vanityfair.com/news/2018/07/the-man-who-created-the-world-wide-web-has-some-regrets>
- 3 <https://www.theguardian.com/technology/2019/mar/12/tim-berners-lee-on-30-years-of-the-web-if-we-dream-a-little-we-can-get-the-web-we-want>
- 4 Lam, A. 17 de abril de 2018. 87% of Germans Approve of Social Media Regulation Law. Consultado en <https://daliaresearch.com/blog/blog-germans-approve-of-social-media-regulation-law/> el 18 de junio de 2020.
- 5 BMJV (2020). Gesetzespaket gegen Hass und Hetze ist ein Gesetzespaket zum Schutz der Demokratie. Consultado en [https://www.bmjv.de/SharedDocs/Artikel/DE/2020/061820\\_GesetzHassundHetze.html](https://www.bmjv.de/SharedDocs/Artikel/DE/2020/061820_GesetzHassundHetze.html) el 14 de julio de 2020; Tagesschau (2020). Gesetze gegen Hass im Netz. Consultado en <https://www.tagesschau.de/inland/internet-hass-hetze-101.html> el 14 de julio de 2020; Lomas, N. (2020). Germany tightens online hate speech rules to make platforms send reports straight to the feds. Consultado en <https://techcrunch.com/2020/06/19/germany-tightens-online-hate-speech-rules-to-make-platforms-send-reports-straight-to-the-feds/?guccounter=1> el 14 de julio de 2020
- 6 Oltermann, P. 5 de enero de 2018. Tough new German law puts tech firms and free speech in spotlight. Consultado en <https://www.theguardian.com/world/2018/jan/05/tough-new-german-law-puts-tech-firms-and-free-speech-in-spotlight> el 18 de junio de 2020.
- 7 World Wide Web Foundation.(2014). "Digital Media and Children's Rights: Safeguarding Human Rights Online". Consultado en <https://www.ohchr.org/Documents/HRBodies/CRC/Discussions/2014/WorldWideWebFoundation-AssociationforProgressiveCommunications-CJCP.pdf> el 3 de junio de 2020.
- 8 Comisión de la Banda Ancha (2019). State of Broadband Report 2019: International Telecommunication Union and United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization. Consultado en [https://www.itu.int/dms\\_pub/itu-s/opb/pol/S-POL-BROADBAND\\_20-2019-PDF-E.pdf](https://www.itu.int/dms_pub/itu-s/opb/pol/S-POL-BROADBAND_20-2019-PDF-E.pdf) el 7 de julio de 2020
- 9 [www.statista.com/statistics/725778/countries-with-the-lowest-internet-penetration-rate/](http://www.statista.com/statistics/725778/countries-with-the-lowest-internet-penetration-rate/), consultado el 27 de julio de 2020
- 10 Ver <https://www.statista.com/statistics/617136/digital-population-worldwide>, consultado el 13 de mayo de 2020.
- 11 Livingstone, S. (2019). "Rethinking the Rights of Children for the Digital Age". LSE Impact Blog. Consultado en <https://blogs.lse.ac.uk/mediase/2019/03/18/rethinking-the-rights-of-children-for-the-internet-age/> el 3 de junio de 2020.
- 12 Comité de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño. Anexo III al Día de Debate General: "Los Derechos de los Niños y la Prensa Digital". Consultado en <https://www.ohchr.org/en/hrbodies/crc/pages/discussion2014.aspx> el 3 de junio de 2020.
- 13 Párrafo 20.
- 14 Párrafo 29.
- 15 Párrafo 30.
- 16 Puede encontrarse un repositorio online de las leyes en la página web de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, en [https://unctad.org/en/Pages/DTL/STI\\_and ICTs/ICT4D-Legislation/eCom-Global-Legislation.aspx](https://unctad.org/en/Pages/DTL/STI_and ICTs/ICT4D-Legislation/eCom-Global-Legislation.aspx), consultado el 6 de junio de 2020.
- 17 Comisión de la Banda Ancha para el Desarrollo Sostenible (2015). Cyberviolence Against Women and Girls: A World-WideWake-Up Call. Consultado en <https://www.broadbandcommission.org/publications/Pages/bb-and-gender-2015.aspx> el 3 de diciembre de 2019
- 18 Lumsden, K. y Morgan, H. M. (2017). "Cyber-Trolling as Symbolic Violence: Deconstructing Gendered Abuse Online". En N. Lombard (ed.), The Routledge Handbook of Gender and Violence. Londres: Routledge.
- 19 The World Wide Web Foundation, 12 de marzo de 2020. The Online Crisis Facing Women and Girls Threatens Global Progress on Gender Equality. Consultado en <https://webfoundation.org/2020/03/the-online-crisis-facing-women-and-girls-threatens-global-progress-on-gender-equality/> el 9 de junio de 2020.
- 20 Se trata de la práctica basada en internet de investigar y divulgar públicamente información privada o identificatoria (especialmente que puede identificar personalmente) de una persona individual u organización.
- 21 Amnistía Internacional (2018). Toxic Twitter – A Toxic Place for Women. Consultado en <https://www.amnesty.org/en/latest/research/2018/03/online-violence-against-women-chapter-1/> el 3 de diciembre de 2019..
- 22 Vickery, JR y Everbach T (2018). The Persistence of Misogyny: From the Streets, to Our Screens, to the White House. En Vickery y Everbach (Eds.), Mediating Misogyny: Gender, Technology, and Harassment. Palgrave: McMillan. Consultado en <https://www.researchgate.net/profile/>

- [Paromita Pain/publication/323146855\\_NastyWomen\\_Reclaiming\\_the\\_Twitterverse\\_from\\_Misogyny/links/5abbc1b20f7e9bfc045592c9/NastyWomen-Reclaiming-the-Twitterverse-from-Misogyny.pdf](https://www.paromita.com/publication/323146855_NastyWomen_Reclaiming_the_Twitterverse_from_Misogyny/links/5abbc1b20f7e9bfc045592c9/NastyWomen-Reclaiming-the-Twitterverse-from-Misogyny.pdf) el 3 de diciembre de 2019.
- 23 Comisión de la Banda Ancha para el Desarrollo Sostenible (2015). Cyberviolence Against Women and Girls: A World-WideWake-Up Call. Consultado en <https://www.broadbandcommission.org/publications/Pages/bb-and-gender-2015.aspx> el 3 de diciembre de 2019.
- 24 LawyersWeekly, 8 de marzo de 2018. Firm Pushes for Platforms like Facebook to Be Held Responsible for Cyber Bullying. Consultado en <https://www.lawyersweekly.com.au/sme-law/22872-firm-pushes-for-platforms-like-facebook-to-be-held-responsible-for-cyber-bullying-el-10-de-junio-de-2020>, y Engineering and Technology, 24 de junio de 2019. Tech Bosses Must Be Accountable for Online Child Abuse, Says NSPCC Head. Consultado en <https://eandt.theiet.org/content/articles/2019/06/tech-bosses-must-be-accountable-for-online-child-abuse-says-nspcc-head/> el 10 de junio de 2019.
- 25 Marketwatch, 17 de julio de 2019. Instagram, Facebook and Twitter Struggle to Contain the Epidemic in Online Bullying, <https://www.marketwatch.com/story/why-it-may-be-too-late-for-instagram-facebook-and-twitter-to-contain-the-epidemic-in-online-bullying-2019-07-15>, y The Guardian, 9 de febrero de 2016. What Are Four of the Top Social Media Networks Doing to Protect Children? <https://www.theguardian.com/sustainable-business/2016/feb/09/social-media-networks-child-protection-policies-facebook-twitter-instagram-snapchat>. Ambos se consultaron el 9 de junio de 2020.
- 26 « Safety Net Report: Impact of Cyberbullying on Children's Safety Net Report: Impact of Cyberbullying on Children's Mental Health. Consultado en <https://youngminds.org.uk/resources/policy-reports/cyberbullying-inquiry/#about-the-inquiry> el 9 de junio de 2020.
- 27 <https://data.em2030.org>
- 28 <https://www.digitalgendergaps.org>
- 29 Eurostat, abril de 2020.
- 30 Es importante tener en cuenta que los porcentajes incluyen tanto a niñas que han sido acosadas como a quienes no lo han sido, pero conocen a una niña o mujer joven que ha sufrido este tipo de acoso.
- 31 <https://wougnnet.org/>



## ACERCA DE PLAN INTERNATIONAL

Plan Internacional es una organización independiente que lleva adelante proyectos humanitarios y de desarrollo, y que promueve los derechos de los niños y de las niñas, así como también la igualdad de las niñas. Nos esforzamos por crear un mundo justo y trabajamos con niñas y niños, personas jóvenes, colaboradores y aliadas/os.

En Plan Internacional, aprovechamos nuestro alcance, experiencia y conocimientos para fomentar cambios en la práctica y en las leyes a escala local, nacional y mundial. Somos independientes de gobiernos, religiones y partidos políticos. Desde hace más de 80 años, forjamos sólidas alianzas para los niños y las niñas y estamos presentes en más de 75 países.

**Girls Get Equal (Niñas Con Igualdad):** Plan Internacional desarrolla campañas por los derechos de las niñas hace más de una década. La campaña Girls Get Equal, que fue creada junto con activistas jóvenes de todo el mundo, aspira a garantizar que las niñas y las mujeres jóvenes tengan igual poder sobre sus propias vidas y que puedan moldear el mundo que las rodea. Para la campaña, promover el liderazgo y amplificar las voces de las niñas es fundamental. Las niñas tienen derecho a ser escuchadas y a ser parte de la vida pública, pero el abuso online las está alejando de un espacio que tiene una función clave en la vida de las personas jóvenes limita su potencial para prosperar y convertirse en líderes. Para poder lograr la igualdad de género en un mundo cada vez más digital, los espacios online deben ser seguros, accesibles y asequibles para todas y todos. Las niñas y las mujeres jóvenes, en toda su diversidad, deben tener la libertad para ser ellas mismas: para hacer campañas, debatir y tomar decisiones sobre las cuestiones que afectan sus vidas, sin miedo a ser objeto de acoso o violencia, donde sea que estén.

### Plan Internacional España

C/ Pantoja 10,  
28002 Madrid

Atención al donante: 900 244 000  
atencionaldonante@plan-international.org

[plan-international.es](http://plan-international.es)

Publicado en 2020

 [facebook.com/Planinternational.es](https://facebook.com/Planinternational.es)

 [twitter.com/PlanInt\\_ES](https://twitter.com/PlanInt_ES)

 [instagram.com/planint\\_es](https://instagram.com/planint_es)

 [linkedin.com/company/plan-espaa](https://linkedin.com/company/plan-espaa)

 [youtube.com/user/PlanEspana](https://youtube.com/user/PlanEspana)